



ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE MEDIANTE EL MÉTODO MONTESSORI PARA EDUCACIÓN BÁSICA

LISSETTY CECIBELL CARRIÓN AURIA
NANCY JACQUELINE CALUNIA MARTÍNEZ
MÓNICA JANETH CAGUAS CARCHI
DIANA ISABEL FLECHER SÁNCHEZ

Diseño de carátula y edición:
D.I. Santa de la Caridad Ruiz Crespo

Dirección editorial:
Dr.C. Blas Yoel Juanes Giraud

ISBN: 978-9942-675-07-1

Sobre la presente edición:
Copyright © YOL Editorial, 2024
Copyright de Texto © Los autores 2024
Copyright de Edición © YOL Editorial 2024

Podrá reproducirse, de forma parcial o total el contenido de esta obra, siempre que se haga de forma literal y se mencione a:

YOL Editorial
Pedro Vicente Maldonado y Vicente Andrade, 2-18, Quito, Ecuador.
<http://www.yoleditorial.com>
E-mail: consejo@yoleditorial.com



**ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE
MEDIANTE EL MÉTODO
MONTESSORI PARA EDUCACIÓN
BÁSICA**

**LISSETTY CECIBELL CARRIÓN AURIA
NANCY JACQUELINE CALUNIA MARTÍNEZ
MÓNICA JANETH CAGUAS CARCHI
DIANA ISABEL FLECHER SÁNCHEZ**

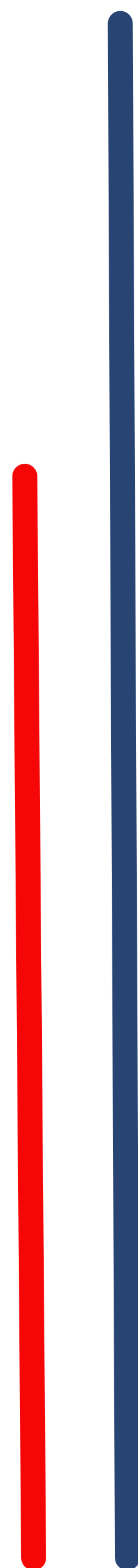


TABLA DE CONTENIDO

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	8
RESUMEN.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO 1: MÉTODO DE MONTESSORI.....	16
DEFINICIÓN Y ORIGEN DEL MÉTODO MONTESSORI.....	16
PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL MÉTODO MONTESSORI APLICADOS EN LA EDUCACIÓN.....	18
PROPUESTA PEDAGÓGICA: DISEÑO DEL AULA MONTESSORI CARACTERÍSTICAS Y ELEMENTOS ESENCIALES.....	26
EPISTEMOLOGÍA.....	28
DIFERENCIAS ENTRE EL MÉTODO MONTESSORI Y OTROS ENFOQUES EDUCATIVOS.....	33
EL PAPEL DEL JUEGO EN EL APRENDIZAJE Y LA FORMACIÓN DE HABILIDADES.....	39
CAPÍTULO 2: FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE Y EL ROL DOCENTE.....	45
TEORÍAS EDUCATIVAS QUE INFLUYEN EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE.....	45
FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE CON EL MÉTODO MONTESSORI.....	50
APLICACIÓN DE TEORÍAS EN LA PLANIFICACIÓN Y DISEÑO DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS.....	52
FORMACIÓN DEL EDUCADOR Y TIPOS DE ESCUELAS....	60
ENTORNOS EDUCATIVOS Y RITMOS DE APRENDIZAJE DEL NIÑO PARA FOMENTAR LA INCLUSIÓN Y LA DIVERSIDAD.....	63
PAPEL DEL DOCENTE EN LA CREACIÓN DE UN	

ÍNDICE

AMBIENTE QUE PROMUEVA LA PARTICIPACIÓN ACTIVA.....	68
ESTRATEGIAS PARA IMPLEMENTAR LA RETROALIMENTACIÓN CONSTRUCTIVA.....	76
USO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA PARA GUIAR Y PERSONALIZAR EL APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE.....	80
CAPÍTULO 3: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA.....	83
IMPORTANCIA DE LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN MONTESSORI.....	83
EL MÉTODO MONTESSORI COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA.....	88
TEORÍA DEL DESARROLLO INFANTIL SEGÚN MONTESSORI.....	90
ROL DEL EDUCADOR EN EL MÉTODO MONTESSORI.....	94
CAPÍTULO 4: IMPULSAR UN DESARROLLO SEGURO.....	98
IDEAS MONTESSORI PARA CADA ETAPA EDUCATIVA....	99
LIBROS QUE NO PUEDEN FALTAR EN UN AULA MONTESSORI.....	102
POTENCIALIDADES Y ÁREAS DE MEJORA EN LA APLICACIÓN DEL MÉTODO MONTESSORI.....	104
RECOMENDACIONES PARA LA IMPLEMENTACIÓN EXITOSA DEL MÉTODO MONTESSORI EN DIVERSOS CONTEXTOS EDUCATIVOS.....	106
RESULTADOS.....	108
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	109
CONCLUSIÓN.....	111
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	113



PRÓLOGO

En un mundo cada vez más interconectado y en constante cambio, los métodos tradicionales de enseñanza necesitan ser repensados y reformulados. La educación ya no puede limitarse a la transmisión de conocimientos; debe fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de adaptación. En este contexto, el método Montessori surge como una poderosa herramienta para transformar la manera en que enseñamos y aprendemos, especialmente en la educación básica.

La filosofía Montessori, desarrollada por María Montessori a principios del siglo XX, coloca al niño en el centro del proceso de aprendizaje. Promueve la independencia, el respeto por los ritmos individuales y el aprendizaje a través de la exploración y la experiencia práctica. A través de la libertad guiada, los niños desarrollan habilidades blandas y duras, cognitivas, sociales y emocionales, adquiriendo no solo conocimientos académicos, sino también herramientas para enfrentar los desafíos de la vida con confianza y autonomía.

La relevancia de este enfoque no solo radica en su capacidad para mejorar el rendimiento académico, sino también en su alineación con los principios establecidos en la Agenda para la Educación 2030, que forma parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esta agenda global, adoptada por la UNESCO y otros organismos internacionales, tiene como propósito garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje durante toda la vida. El método Montessori contribuye directamente a estos objetivos, ya que favorece una enseñanza que respeta las diferencias individuales, fomenta la equidad y prepara a los niños para ser ciudadanos globales comprometidos con el desarrollo sostenible y la justicia social.

Este libro explora cómo el método Montessori puede ser integrado eficazmente en la educación básica para responder a las demandas de un mundo en constante evolución. A lo largo de sus páginas, se presentan tanto los fundamentos teóricos como estrategias prácticas para su implementación, abordando los desafíos que puedan surgir en entornos educativos tradicionales. Más que una simple metodología, este enfoque invita a repensar la educación como una experiencia liberadora y transformadora, donde cada niño pueda desarrollarse de manera integral.

Es mi esperanza que, al leer este libro, los educadores, padres y responsables de políticas educativas encuentren inspiración y herramientas prácticas para renovar la educación básica, preparando a las generaciones futuras no solo para enfrentar los retos académicos, sino también para contribuir de manera significativa a un mundo más justo, inclusivo y sostenible.

LISSETTY CECIBELL CARRIÓN AURIA



RESUMEN

El libro "Estrategia de aprendizaje mediante el método Montessori para la educación básica" explora cómo la filosofía Montessori puede integrarse eficazmente en la educación básica, transformando la enseñanza tradicional para adaptarse mejor a las necesidades y capacidades individuales de los niños. Partiendo de los principios fundamentales establecidos por María Montessori, este enfoque educativo promueve la autonomía, el pensamiento crítico y la curiosidad, elementos clave en el desarrollo integral del niño.

A lo largo del texto, se abordan tanto las bases teóricas del método Montessori como estrategias prácticas para su implementación en entornos educativos. El libro destaca la importancia de fomentar la independencia, el aprendizaje autodirigido y el respeto por los intereses de cada niño, creando un ambiente donde los estudiantes puedan aprender a su propio ritmo y de manera significativa.

Además, el texto analiza los desafíos que conlleva la integración del método Montessori en sistemas educativos convencionales y ofrece soluciones para superarlos. Se plantea cómo los educadores y padres pueden utilizar este enfoque para desarrollar habilidades blandas y duras, cognitivas, sociales y emocionales en los niños, preparándolos no solo para el éxito académico, sino para la vida.

En resumen, este libro es una guía comprensiva para quienes buscan innovar en la educación básica mediante un enfoque más personalizado y centrado en el niño, ofreciendo herramientas prácticas y una reflexión profunda sobre el papel transformador de la enseñanza Montessori.



INTRODUCCIÓN

Desde sus inicios a principios del siglo XX, el método Montessori ha revolucionado la educación. “Estrategias de aprendizaje con el método Montessori para la educación básica” invita a los lectores a una inmersión profunda en el significado y la aplicación práctica del sistema. Este libro presenta un análisis detallado sobre las posibilidades del enfoque para optimizar la educación básica, al tiempo que reconoce la curiosidad natural de los niños y su aptitud para el aprendizaje.

Este estudio está fundamentado en el trabajo de Angeline Lillard, la renombrada pedagoga del campo de la educación Montessori. Su investigación a largo plazo avala la eficacia del enfoque al demostrar cómo los alumnos de las escuelas Montessori mejoran significativamente su rendimiento académico y su conciencia social (Lillard, 2017). El metaanálisis realizado por Justus Randolph refuerza la noción de que la educación Montessori desempeña un papel importante en la promoción tanto del rendimiento académico como de la autorregulación (Randolph y otros, 2023).

Las recientes investigaciones de Marshall, que destacan la enseñanza secuencial y sistemática de las correlaciones entre letras y sonidos, como uno de los puntos fuertes del enfoque Montessori, respaldan la profundidad de la técnica y su aplicación (Marshall, 2017). Este método enfatiza el propósito intencional detrás de cada componente del plan de estudios Montessori, en contraste con la instrucción improvisada que se encuentra con frecuencia en las aulas tradicionales.

En consecuencia, el propósito de este libro es examinar los fundamentos teóricos y el entorno más amplio que sustentan la educación Montessori. Nos inspiramos en Rathunde y Csikszentmihalyi, quienes reconocen que, para lograr altos niveles de compromiso de los alumnos, la educación debe promover antes “la fluidez y la concentración en las tareas de

aprendizaje” (Rathunde & Csikszentmihalyi, 2005), esto refleja que el enfoque Montessori está perfectamente alineado con las tendencias educativas más actuales, mostrando una sinergia notable.



CAPÍTULO 1

MÉTODO DE

MONTESORI

Las bases teóricas de la técnica Montessori para la educación básica se tratan a fondo en el capítulo uno de este libro, “El método Montessori”. Para proporcionar una comprensión focalizada de los orígenes y la evolución de este método a lo largo del tiempo, en primera instancia se realiza un análisis preciso sobre el enfoque y su contexto histórico. A su vez, se examinan los conceptos fundamentales de esta pedagogía y sobre cómo aprovecharlo en la práctica en el aula para crear un entorno de aprendizaje transformador. Se lleva a cabo un análisis exhaustivo del enfoque pedagógico del diseño del aula Montessori, destacando los aspectos y componentes a la construcción de un entorno estimulante para los niños. Dado que se estudiará la teoría del conocimiento que guía las tácticas instructivas de este método, también se abordará la epistemología del mismo. Este capítulo proporciona una comparación y validación del método Montessori con otros enfoques de enseñanza, destacando sus cualidades y ventajas únicas. En la última sección, se detalla cómo el juego es crucial para el proceso de aprendizaje y el desarrollo de diversas habilidades en un entorno Montessori. Con este enfoque se fomenta el desarrollo holístico del infante. Se establece las bases para comprender la naturaleza del método Montessori y las razones detrás de su uso continuado en las aulas hoy en día.

DEFINICIÓN Y ORIGEN DEL MÉTODO MONTESSORI

La Dra. María Montessori desarrolló el “Método Montessori” a principios del siglo XX, basándose en sus observaciones científicas de los niños y su enfoque natural del aprendizaje. Cabe destacar que este sistema educativo lleva el nombre de su inventora, que hizo historia como la primera médica italiana antes de dedicarse al estudio del desarrollo y la educación infantil.

La primera aula del Dr. Montessori, conocida como “Casa dei Bambini” o Casa de los Niños, se inauguró en Roma en 1907, demostró inmediatamente su utilidad al fomentar el aprendizaje autodirigido respetando el ritmo único de cada niño (De Serio, 2013).

Los dos objetivos principales del método Montessori consiste en crear un entorno que fomente la autosuficiencia y el respeto por los demás, así como preparar al niño para una actividad guiada por ellos. Este método, que integra el desarrollo cognitivo, emocional, social y físico del niño, se considera holístico. Desde el punto de vista práctico, una clase Montessori reconoce que los niños son aprendices intrínsecamente interesados y comprometidos, por lo que el plan de estudios se establece para que exploren y aprendan a su propio ritmo. Algunos recursos pedagógicos de Montessori promueven el aprendizaje experimental y el desarrollo de habilidades prácticas mediante la investigación y el descubrimiento individual. Estos materiales están pensados para autocorregirse (Corrales Nieto, 2024). Cabe destacar que este sistema también presenta una estructura de edades mixtas, en la que niños de distintas edades asisten a la misma escuela, lo que fomenta la enseñanza entre iguales y el aprendizaje colaborativo. En lugar de seguir un plan de estudios preestablecido, el método Montessori hace más hincapié en la capacidad del observador para guiar a los niños hacia actividades que se adapten a sus intereses y a su etapa de desarrollo que en la dirección (Almache, 2021).

Este método de enseñanza hace énfasis en ofrecer a cada niño un entorno cuidadosamente planificado que favorezca su crecimiento general y, al mismo tiempo, respete su estilo único de aprendizaje.

Los siguientes principios constituyen la base de la técnica Montessori. Según la autora Bonnefont (2019), la formación debe adaptarse a las necesidades de cada individuo y se valora mucho la autonomía y la autodisciplina. Este método enfatiza en la noción de que los bebés tienen una capacidad innata para aprender a través de la absorción de su entorno, especialmente en los primeros años de vida, cuando su receptividad al entorno es mayor.

En síntesis, el enfoque Montessori promueve la independencia de los niños en el desarrollo de sus habilidades, así como su curiosidad y espontaneidad. Esto significa que, además de incluir estas ideas en el plan de estudios, deben elegirse cuidadosamente los recursos y establecerse una atmósfera que favorezca su desarrollo.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL MÉTODO MONTESSORI APLICADOS EN LA EDUCACIÓN

En la trayectoria educativa que emprenden los infantes, el Método Montessori se muestra como una filosofía de enseñanza profundamente arraigada, organizada e invariable que valora y fomenta la individualidad del estudiante. Desde el principio, ha demostrado un modelo educativo modificador, focalizado en el desarrollo integral del niño, tomando en consideración aspectos sociales emocionales, físicos y cognitivos. Esta orientación integral constituye el fundamento de una educación que no solo aspira a proporcionar conocimientos, sino también a sembrar habilidades para el diario vivir generando el bienestar general del alumno. Las ideas centrales del método Montessori -que constituyen la piedra angular de un entorno de aprendizaje contemporáneo y cuyo impacto es tan importante ahora como lo fue cuando se introdujo por primera vez- se examinarán en profundidad a lo largo de este texto.

Estas ideas se unen para formar un conjunto lógico de comportamientos que respetan el estilo de aprendizaje único de cada niño y fomentan su autonomía, equipándolos para superar con éxito los retos del mundo moderno.

Primero se tratará el concepto clave de la Mente absorbente, luego las Áreas de aprendizaje, los Periodos sSensibles y el Entorno preparado, entre otros, todos, destinados a promover el crecimiento autodirigido y holístico del niño.

Mente absorbente

El término “mente absorbente” hace alusión a una idea básica del enfoque Montessori que determina la excepcional capacidad de los niños pequeños para asimilar espontáneamente la información de su entorno. María Montessori afirma que en los primeros años del niño es cuando está más preparado para adaptarse y aprender, lo que conforma un periodo clave para el desarrollo de sus capacidades cognitivas y emocionales. La autora Cajahuaringa (2018), explora cómo los infantes a lo largo de este tiempo moldean sistemáticamente su personalidad para adaptarse a su familia y entorno, desarrollando sus facultades mentales hasta que pueden razonar, recordar y comprender. Por medio de este enfoque, los niños pequeños aprenden de todo lo que les rodea sin la ayuda directa de la educación formal. Es un ejemplo de cómo los niños utilizan su “mente absorbente” para relacionarse con su mundo de forma significativa.

La “mente absorbente” desempeña un papel fundamental en la metodología Montessori. Permite a los más pequeños aprender de forma autónoma, aprovechando su aptitud innata para observar y asimilar información sin necesidad de una enseñanza explícita.

Carrera (2019), destaca cómo, desde el nacimiento, los niños comienzan a adaptarse y a aprender habilidades propias de su cultura a través de la mera observación. Este enfoque del aprendizaje, guiado por la “*mente absorbente*”, es crucial en Montessori porque insta a los educadores a crear entornos ricos y emocionantes que desarrollen, en lugar de inhibir, esta capacidad intrínseca.

Además, esta aptitud de absorción va más allá de la información académica e incluye la asimilación de valores sociales, emocionales y éticos del entorno del niño. En consecuencia, el diseño y las actividades de las aulas Montessori no sólo pretenden educar en el sentido académico tradicional, sino también ayudar al desarrollo holístico del niño, permitiéndole explorar libremente y a su propio ritmo. Esto ejemplifica el ideal de Montessori de educar a la persona en su totalidad, reconociendo y respondiendo a las necesidades y ritmos de cada niño, lo cual es fundamental para su desarrollo en todos los aspectos de la vida.

Áreas de aprendizaje

El método Montessori, conocido por su enfoque holístico del desarrollo infantil, divide el proceso educativo en cinco áreas clave que incluyen tanto habilidades prácticas como intelectuales. Como señala Pérez (2014), este enfoque holístico no solo permite a los niños explorar y aprender de forma independiente, sino que también fomenta el desarrollo de sus capacidades físicas, emocionales e intelectuales. Estas áreas básicas de aprendizaje, que son fundamentales para el desarrollo personal y académico del niño, se presentarán y abordarán en profundidad a continuación.

- **Vida práctica:** Los ejercicios de la vida práctica son importantes en el Método Montessori porque sirven de nexo entre el hogar y la escuela y ayudan a los niños, sobre todo a los que nunca han asistido a la escuela, a adaptarse sin problemas. Según Corrales Nieto (2024), estas actividades, que incluyen lavarse y vestirse, familiarizan a los pequeños y les ayudan a aclimatarse a la escuela. No solo ayudan a los pequeños a adquirir un sentido del orden y el autocontrol, sino que también mejoran la concentración y les permiten remediar sus errores por sí mismos, lo que fomenta la autonomía y la confianza. Esta técnica prepara a los niños no solo para las habilidades motoras y cognitivas, sino también para los componentes emocionales y sociales, que son fundamentales para su futuro desarrollo académico y social.
- **Sensorial:** El componente sensorial de la enseñanza Montessori se basa en educar a los infantes en como comprender su entorno e interactuar con este por medio del uso de sus sentidos. Torres (2023), determinó que los sentidos, son conductos clave que la mente emplea para monitorear y extraer impresiones sofisticadas del entorno, el mismo modo que un pianista extrae melodías de un piano. A su vez, se establece una dicotomía entre lo sensorial, que pertenece a la observación externa, y lo sensitivo, que aborda las facetas internas del desarrollo psicológico. Al enseñar a los niños a reconocer y categorizar estímulos sensoriales como colores, formas y sensaciones, los materiales sensoriales esperan promover un aprendizaje profundo y metódico. Además, permiten a los niños explorar y manipular, lo que contribuye a su crecimiento cognitivo y matemático.

- **Lenguaje:** El lenguaje es percibido como un área de aprendizaje de suma importancia en el método Montessori, evolucionando por medio de la interacción social y su desarrollo cognitivo conforme a los principios promovidos por Lobato (2020), el cual sugiere que el lenguaje se adquiere por medio de las interacciones con el entorno, mientras que Vygotsky, enfatiza la importancia del contexto social en su desarrollo, y Piaget, vincula la adquisición del lenguaje con el progreso cognitivo (Córdova, 2019) (García & Zegarra, 2010). El sistema Montessori combina ambas visiones, creando un ambiente atractivo que promueve la capacidad del infante para aprender a hablar de manera eficiente desarrollando habilidades de pensamiento crítico, respetando su desarrollo normal.
- **Matemáticas:** La metodología Montessori para el aprendizaje de las matemáticas promueve el crecimiento cognitivo por medio de la manipulación concreta de objetivos específicos de carácter didáctico. Por lo cual anima a los estudiantes a investigar de forma independiente, con esta técnica didáctica lo que consigue es mejorar tanto su comprensión como su capacidad para aplicar los conocimientos de manera concreta. Los estudiantes pueden comprender y visualizar de mejor manera las operaciones matemáticas usando materiales que convierten las ideas abstractas en representaciones tangibles, lo que da paso a un aprendizaje más duradero y profundo (Delgado et al., 2014).

Según el académico y autor Carrera (2019), el enfoque Montessori fomenta un entorno en el que los niños aprenden de sus errores mientras alcanzan la libertad y la autonomía a su propio ritmo.

Este enfoque educativo no solo educa a los alumnos intelectualmente, sino que también les inculca importantes habilidades para la vida, como la capacidad de tomar decisiones informadas y resolver problemas de forma creativa y eficaz.

Además, esta técnica fomenta la curiosidad natural de los niños permitiéndoles explorar y aprender mediante la experimentación directa, lo que genera confianza y promueve un aprendizaje más profundo e individualizado. En este ambiente, los errores se ven como oportunidades de aprendizaje y no como fracasos, lo que da lugar a un entorno de aprendizaje más positivo y libre de estrés. Esta ideología fomenta en los niños un sentimiento de competencia y resiliencia que les permite afrontar futuros problemas académicos y personales con mayor confianza y capacidad de adaptación.

Períodos sensibles

Según el método Montessori, los bebés tienen tendencia a aprender por los sentidos durante los periodos sensibles, que son etapas críticas. Estas etapas son vitales para el desarrollo general de los niños y son importantes para el método de enseñanza Montessori (Bonnetfont et al., 2017):

- **Sensibilidad al Orden (1-2 años):** Los niños de esta edad tienen una gran necesidad de coherencia y familiaridad, lo que les ayuda a desarrollar el conocimiento del mundo. Pueden categorizar experiencias y adaptarse a su entorno con la ayuda de este sentido del orden.
- **Sensibilidad al Lenguaje (desde el nacimiento hasta los 6 años):** Este periodo se distingue por una absorción intensiva del lenguaje sin instrucción formal, lo que permite a los jóvenes construir un vocabulario diverso en un entorno natural.

- **Sensibilidad a Caminar (12-15 meses):** A estas alturas, los infantes están bastante interesados en caminar y lo practican sólo por diversión.
- **Sensibilidad a los Aspectos Sociales de la Vida (2.5-3 años):** Los niños empiezan a reconocer que son miembros de un grupo y manifiestan interés por relacionarse con otros niños, aprendiendo a jugar amablemente.
- **Sensibilidad a los Pequeños Objetos (alrededor del año):** La movilidad de los niños aumenta y se interesan más por los objetos pequeños, lo que es fundamental para su desarrollo sensorial y cognitivo.
- **Sensibilidad a Aprender a través de los Sentidos (desde el nacimiento):** Los niños observan y aprenden sobre el mundo utilizando todos sus sentidos, por lo que necesitan un entorno que fomente la exploración sin trabas y minimice las restricciones.

Cada una de estas etapas se basa en la anterior, proporcionando el marco para las fases posteriores de crecimiento. Al reconocer y respetar estas delicadas etapas, los profesores pueden crear un entorno y proporcionar experiencias que se ajusten a las necesidades básicas de aprendizaje de los niños, promoviendo un desarrollo más profundo y orgánico.

Ambiente Preparado

El Ambiente preparado se enfatiza la importancia para la educación en el Método Montessori. Este principio se centra en la creación de un entorno que apoye el aprendizaje independiente y la autosuficiencia de los niños, fomentando la actividad y la exploración de una manera adecuada al tamaño y a las necesidades. Un entorno preparado ayuda a los estudiantes a desarrollar sus identidades individuales y colectivas, fomenta relaciones sociales saludables y organiza

el espacio físico (Espinoza & Ricaldi, 2019).

En un Ambiente preparado, los objetos están dispuestos a propósito para promover la interacción y están hechos para ayudar al niño a autocorregirse sin requerir la ayuda directa de un adulto, afirman los autores Mallett & Schroeder (2015). Este entorno fomenta la autonomía y el aprendizaje significativo al permitir que los niños elijan sus propias actividades dentro de un marco establecido, todo ello en función de su curiosidad y motivación naturales.

Para que el aprendizaje sea más eficaz y completo, el entorno debe ser seguro, agradable a la vista y respetuoso con el niño, ofreciéndole un espacio adecuado a su etapa de desarrollo. Esta idea es importante porque reconoce que los niños aprenden mejor en un entorno acorde con su potencial, sus intereses y su ritmo de crecimiento.

Ritmo de Trabajo

El método Montessori pone un fuerte énfasis en el ritmo individualizado, que refleja la idea de que cada niño es diferente y que el aprendizaje debe adaptarse a ese ritmo y no al revés. El enfoque pedagógico de Ricaldi & Espinoza (2022), hace especial hincapié en organizar el aula para que los alumnos puedan aprender y explorar a su propio ritmo y capacidad. Dar a los niños la libertad de aprender a su propio ritmo da como resultado una experiencia de aprendizaje más profunda y significativa que tiene en cuenta tanto el desarrollo general de los alumnos como su adquisición de conocimientos. Los recursos de aprendizaje que promueven la investigación multimodal autodirigida y un entorno preparado apoyan los conceptos de autonomía y respeto por el ritmo de aprendizaje único de cada alumno. Los profesores son facilitadores fundamentales en este contexto, y además de proporcionar los recursos pertinentes, ayudan a los alumnos a maximizar su

potencial de aprendizaje sin imponer un ritmo predeterminado. En síntesis, los principios fundamentales del Método Montessori, aplicados en la educación, se centran en el desarrollo integral del niño, fomentando un ambiente que respeta y promueve su autonomía y crecimiento personal a través de la exploración y la interacción natural con su entorno. Este método educativo se estructura alrededor de elementos como la Mente absorbente, las Áreas de aprendizaje, los Períodos sensibles, y el Ambiente preparado, que juntos ofrecen un marco coherente para apoyar el desarrollo holístico y autodirigido del niño. Todos estos elementos se conjugan para construir un sistema educativo que no se limita a impartir conocimientos, sino que también prepara a los alumnos para desenvolverse en los entresijos de sus contextos sociales y académicos con competencia y confianza. Este método hace especial hincapié en la necesidad de ajustar el ritmo de aprendizaje a las necesidades individuales del niño para promover un desarrollo personal e intelectual más profundo y significativo.

PROPUESTA PEDAGÓGICA: DISEÑO DEL AULA MONTESSORI CARACTERÍSTICAS Y ELEMENTOS ESENCIALES

El diseño de aulas Montessori es fundamental para fomentar la independencia y el autodescubrimiento en los estudiantes. Este enfoque pedagógico no solo respeta las etapas evolutivas de los niños, sino que se adapta continuamente para incorporar tecnologías modernas, asegurando su relevancia y eficacia en el mundo educativo actual (Montessori, 2011).

Ambiente estético y ordenado: Cada aula Montessori está diseñada meticulosamente para ser visualmente atractiva y ordenada. Este entorno no solo muestra respeto hacia el niño, sino que promueve una disciplina interna y auto-regulación (Lillard, 2013).

Mobiliario adaptado a la escala infantil: El mobiliario de nuestras aulas está cuidadosamente diseñado a la medida de los niños, permitiendo un acceso y manejo independiente, lo que es esencial para fomentar su autonomía y deseo de exploración (Montessori, 2011).

Áreas de aprendizaje específicas: Las aulas se organizan en zonas claramente definidas para diversas disciplinas como matemáticas, lenguaje y ciencias. Esta segmentación ayuda a los niños a orientarse y moverse con independencia, facilitando un aprendizaje autónomo y estructurado (Montessori, 2011).

Materiales didácticos auto-correctivos: Los materiales Montessori están especialmente diseñados para ser manipulados directamente por los niños, permitiéndoles identificar y corregir sus errores de manera independiente, lo que refuerza su confianza y capacidad de aprendizaje (Montessori, 2011).

Integración de la naturaleza y libre movilidad: Nuestras aulas ofrecen fácil acceso al exterior, promoviendo un desarrollo físico y cognitivo integral y dinámico a través de la interacción libre con el entorno natural y el movimiento sin restricciones (Lillard, 2013).

Inclusión de la comunidad y la familia: El método Montessori pone gran énfasis en la participación activa de las familias y la comunidad en el proceso educativo, creando una conexión fuerte entre el entorno educativo y la vida en el hogar (Montessori, 2011).

Adaptabilidad del espacio: Los componentes del aula Montessori están diseñados para adaptarse a las necesidades cambiantes de los niños a medida que crecen, garantizando que el entorno educativo se mantenga relevante y eficaz durante todo su desarrollo académico (Montessori, 2011).

Integración cautelosa de tecnologías: La adopción de tecnologías modernas en nuestras aulas proporciona herramientas adicionales que enriquecen el aprendizaje tradicional, facilitando el desarrollo de habilidades digitales y promoviendo una interacción más amplia y globalizada (Montessori & Tecnología, 2020).

Este enfoque integral no solo transmite conocimientos, sino que también desarrolla habilidades vitales y fomenta un sentido de comunidad y pertenencia entre los estudiantes. Estas características son fundamentales para cualquier texto que explore las estrategias de aprendizaje mediante el método Montessori para educación básica, proporcionando una base sólida sobre cómo aplicar estos principios para fomentar un aprendizaje efectivo y respetuoso dentro del aula moderna.

EPISTEMOLOGÍA

Según Piaget, la epistemología se enfoca en la forma en que sucede la transición de un nivel de conocimiento inferior a uno más avanzado, explorando cómo un individuo adquiere nuevos conocimientos. La pregunta central es el proceso de adquisición de conocimientos, más que la definición misma del conocimiento (Cortés & Gil, 1997).

Asimismo, Ceberio (1998), da cuenta que la palabra epistemología proviene del griego episteme que significa conocimiento, y es un área de la filosofía que se enfoca en todos los componentes que buscan obtener conocimiento y exploran los principios, restricciones, técnicas y credibilidad de este.

La obtención de conocimientos se fundamenta en la experiencia con el entorno, en la vida cotidiana del individuo; lo cierto es que se validan en la relación sujeto-objeto-sujeto, en la validez de los conceptos derivados de dicha relación, y en la capacidad de predecir o interpretar acciones que expliquen las

causas o entiendan cualquier enfoque epistemológico.

La epistemología se enfoca en el conocimiento que se sostiene a sí mismo o a un sujeto específico, incluyendo su naturaleza, alcances, limitaciones internas y externas.

Ahora bien, para otros autores, la epistemología es una faceta de la ciencia que tiene como propósito explorar la historia del individuo desde la perspectiva de la formación del conocimiento científico, es decir, cómo lo convirtió en algo concreto, lo hizo especializado y le otorgó validez científica; sin embargo, también se reconoce que la comunidad científica valora este tipo de conocimiento. La epistemología analiza el origen de las ciencias, investigando la manera en que las personas interpretan o transforman su entorno con métodos empíricos o hermenéuticos, con el objetivo de explicar los fenómenos basándose en sus causas y naturaleza (Kuhn, 2001).

En este momento, la integración de la epistemología con los orígenes del conocimiento científico facilita identificar los diversos aspectos que dicho conocimiento tiene en las instituciones sociales, la ideología de la época y su influencia y cambio, la cultura, influenciada por el conocimiento objetivo, a veces se distancia de la realidad.

Desde la identificación del ambiente y el inicio del aprendizaje entre los individuos basado en Osorio (1998), existen dos enfoques en la epistemología: externo e interno; la perspectiva externa considera el contexto sociocultural en la reflexión cognitiva, mientras que la interna no toma en cuenta dicho contexto. Esta idea se distingue de la terminología estándar de la epistemología como el estudio de la esencia, proponiendo en su lugar una perspectiva ecológica del mundo en relación con el conocimiento especializado.

Según Galindo (1998), una visión ecológica implica estar atento a la magnitud. Un conocimiento específico de un tema

determinado que considera su significado esencial y la influencia del contexto en el que se desarrolla y se expone. En su propuesta del "Programa de Investigación Científica", Lakatos mismo sostiene que cada programa posee una historia interna, una historia externa y una historia genuina. La narrativa interna del programa refleja los cambios gradualmente desarrollados en los temas que aborda y la victoria progresiva o regresiva del programa anterior, mientras que las narrativas externas explican el desarrollo lógico del programa y requieren teorías empíricas para abordar los elementos irracionales presentes en el mismo. Esta narrativa externa proporciona una explicación sobre el ritmo, la ubicación y la selectividad, incluyendo los eventos históricos, del entorno en el que se desarrolló el programa (Lakatos, 1983).

El enfoque ecológico que el investigador adopta al comparar sus posibles teorías con la realidad que conoce es la verdadera esencia del programa. Debido a esto, la habilidad de contextualizar puede generar pensamiento ecológico al relacionar eventos, datos y saberes con el entorno cultural, social, económico, político y natural. Simplemente se trata de ubicar un evento en su contexto y mostrarnos cómo cambia ese contexto o le da una nueva perspectiva" (Morin 1999).

Mirar la epistemología desde una perspectiva ecológica implica entender cómo se construye el conocimiento científico en relación con la vida diaria del sujeto. Si un científico no conecta sus explicaciones con la vida cotidiana y carece de sensibilidad, sus teorías no tendrán vitalidad ni sostén. Es fundamental combinar racionalidad con elementos como sueños, mitos y el deseo de convertir utopías en realidades creíbles.

Desde el punto de vista de los autores del presente libro, la epistemología es la forma en la que me conecto con las cosas, los eventos, las personas y en última instancia, la importancia. Lo que ocurre en la esfera personal y diaria se repite en el ámbito científico, donde diversas corrientes y enfoques de pensamiento se propagan y terminan por convertirse en perspectivas para observar el mundo. La epistemología puede ser vista como un observador crítico que no está separado de la realidad, sino que ayuda a dar forma a su estructura. Por lo tanto, implica tanta observación como participación activa en el fenómeno estudiado.

La propuesta de Ricci, parecida a la de Mill sobre la “difusión del conocimiento”, plantea que el conocimiento va más allá de ser una simple explicación de la experiencia o respuesta a preguntas epistemológicas, sino como una solución a problemas de la vida (Feyerabend, 1974). Se necesita una epistemología que cuestione si los conocimientos obtenidos a través de la investigación generan beneficios culturales y sociales para ser considerada una solución.

En este sentido, hablamos de considerar el conocimiento “científico” como algo que forma parte de la vida humana, no sólo de sus deseos sino también de sus necesidades; de aquí en adelante, la epistemología debe ser la misma. Una visión epistemológica en la que el investigador puede “darse cuenta” (pensar y reflexionar) del alcance de sus observaciones en el mundo, lo que considera objetivo desde su punto de vista subjetivo; eso es objetivo para su verificación o comprensión. ¿Cuál es la visión epistemológica en este caso? Se trata de una consideración histórica y reflexiva sobre el entorno que lo vigila, lo rodea y lo absorbe, a pesar de sus intentos de analizarlo desde su propia capacidad de razonamiento.

¿Cuál es la visión epistemológica en este caso? Se trata de una consideración histórica y reflexiva sobre el entorno que me

vigila, me rodea y me absorbe, a pesar de mis intentos de analizarlo desde mi propia capacidad de razonamiento.

Esta es la base de conocimientos en la que se enfocan mi existencia y mis creaciones, un tema específico rodeado de diversas disciplinas que pueden complementarlo (transdisciplinario). Es importante darse cuenta de cómo influyo en el mundo y cómo éste me afecta durante mi vida en el planeta.

En esta situación, la epistemología no será solamente tema de análisis académico o de su divulgación histórica. Es algo más que eso; Se trata de una actividad constante y en evolución en un entorno dinámico: a pesar de estar obligado a cumplir con leyes fijas e invariables, el investigador, motivado por diversas razones (principalmente surgidas de la confrontación y la reflexión con otros), tiene la responsabilidad de descubrir o cuestionar todas esas leyes estáticas. La distorsión es fundamental para el avance de la ciencia y su conocimiento especializado. El deber del epistemólogo es mantener un constante movimiento crítico y reflexivo, reformulando las leyes establecidas y compartiendo descubrimientos con otros, restaurando así lo inmutable a través de críticas constructivas (y a veces destructivas) de sus colegas.

Es necesario llevar a la práctica todas las categorías y elementos duraderos de nuestro conocimiento. Tenemos como objetivo solidificar los materiales líquidos que hallamos y esclarecer nuevamente los conceptos y contenidos de esta materia inerte... deshacer la resistencia. La subjetividad y la objetividad se cristalizan y entienden el comienzo del mundo intelectual y de la realidad.

Sir Karl Popper criticó la interpretación de T. Hun sobre el progreso del conocimiento científico, señalando la tendencia de aceptar conceptos sin cuestionarlos. Para Popper, la labor de un científico en la ciencia normal es crucial de un hombre que

se dedica a una ciencia poco crítica y reflexiva; es decir, quedarse inmóvil y fallecer; que adopta modelos sin cuestionarlos ni analizarlos constantemente. Desde esta perspectiva Popper afirmaba que el creador de conocimiento pertenece a este tipo.

En este sentido, la ciencia ordinaria es una tarea diaria que puede llevar al colapso de la empresa científica. Su experiencia carece de crítica, es novata, no pone en duda los dogmas establecidos y adopta nuevos dogmas de manera acrítica, siguiendo la tendencia de la moda o la contemporaneidad. En el curso se sigue completamente... el científico común es una persona lamentable: tiene la misma falta de preparación profesional que educativa, siendo dogmático y carente de crítica. (Lakatos & Musgrave, 1975).

La compasión implica no cuestionar creencias comunes y mantenerse dentro de ellas, incluso cuando la realidad sugiere lo contrario; es triste seguir practicando la "ciencia normal" para un público crítico que cuestiona nuestros logros. La compasión implica no reflexionar constantemente ni aislarse en juicios propios, no es compasivo pensar que quienes discrepan a veces pueden tener razón. La compasión es seguir un método adaptado a la realidad, aunque esta no coincida con nuestros métodos, se pierde la capacidad de pensar críticamente y reflexionar debido al rápido desarrollo de nuestros tiempos. Nietzsche carece de pensamiento crítico y reflexión en esto.

La reflexión cognitiva es necesaria en visión epistemológica y progreso científico al tratar de comprender o explicar un fenómeno natural, cultural o social. La epistemología por tanto, debe contemplar una reflexión crítica sobre el conocimiento en diálogo con uno mismo, con los demás y con el entorno; tiene que ser una epistemología presente en todo momento, adaptable a los avances científicos que el sujeto no está

dispuesto a aceptar sin cuestionar. Los individuos involucrados en la ciencia necesitan mantener una constante purificación tanto a nivel objetivo como subjetivo. La reflexión intersubjetiva es una fuente de renovación que puede resistir una gran carga, siendo como un constante proceso de respiración.

DIFERENCIAS ENTRE EL MÉTODO MONTESSORI Y OTROS ENFOQUES EDUCATIVOS

Comparación entre el método Montessori y educación tradicional

Cuando se trata de decidir qué sistema educativo es mejor para sus hijos, muchos padres y educadores suelen comparar el método Montessori con la educación tradicional. Estas aproximaciones implican variaciones fundamentales en la filosofía, la ejecución y los resultados anticipados en el crecimiento infantil (Elipe, 2023).

En cuanto a la Filosofía y educación, María Montessori creó el método Montessori que defiende que el aprendizaje debe ser una experiencia personal. En esta perspectiva, se parte de la premisa de que los niños son naturalmente curiosos y les gusta hacer preguntas, y el rol del maestro es facilitar un ambiente donde puedan descubrir y adquirir conocimientos a su propio ritmo. Por otro lado, el sistema educativo tradicional se caracteriza por tener un enfoque más organizado, donde el profesor desempeña un papel fundamental en la enseñanza, guiando el aprendizaje y decidiendo el contenido del plan de estudios (Celleri & Barros, 2022).

Ambiente de estudio

En el entorno Montessori, el énfasis está en crear un espacio que promueva el movimiento autónomo y brinde acceso a una variedad de materiales y actividades.

Aquí, los niños pueden elegir sus propias actividades y pasar con ellas todo el tiempo que necesiten. Por el contrario, en muchas escuelas normales, los estudiantes suelen sentarse tranquilamente durante la clase según un horario predeterminado (Calonge & González, 2023).

El papel del maestro

En el método Montessori, el rol del maestro consiste en orientar y supervisar, no en liderar ni enseñar. Los profesores Montessori tienen la habilidad de saber cuándo intervenir y cuándo dejar que los alumnos resuelvan los problemas por su cuenta. En la educación tradicional, sin embargo, usualmente el maestro es el foco principal en el salón de clases, ofreciendo conocimiento y supervisando a los estudiantes (Andrade & Choez, 2024).

Examinar el avance.

Una distinción importante radica en la manera en que se valoran los logros de aprendizaje de los alumnos. El enfoque Montessori no suele emplear exámenes convencionales, sino que da más importancia a evaluar a través de la observación del progreso del niño a lo largo del tiempo. En la educación tradicional, se suelen emplear pruebas y evaluaciones de forma extensa para medir los logros de los alumnos en su aprendizaje (Garcés & Esteves, 2020).

Capacidad de ajustarse y variedad.

El enfoque Montessori puede ser muy beneficioso para los niños que se desenvuelven mejor en un ambiente menos rígido y más autónomo. No obstante, algunos niños, sobre todo aquellos que eligen una enseñanza clara y directa, pueden sacar provecho de la organización y consistencia de la educación convencional (Tigse, 2021).

Impacta en el crecimiento de los niños.

El enfoque Montessori promueve la autonomía y la autoestima, dándoles a los niños la capacidad de elegir y solucionar desafíos. En la educación tradicional, la limitación de estas oportunidades puede ser causada por la dependencia de los maestros y las estructuras institucionales. El enfoque Montessori fomenta la creatividad y la curiosidad al darles a los niños la oportunidad de investigar sus propios intereses. En una escuela tradicional, la creatividad puede estar restringida por un plan de estudios más estricto y menos oportunidades para la exploración personal (Romero, 2021).

En la siguiente tabla se presenta algunas diferencias entre el modelo Montessori y el modelo tradicional.

Tabla 1. Diferencias entre los modelos

Elemento	Modelo Montessori	Modelo Tradicional
Énfasis	Cognición y crecimiento social.	Se retienen contenidos y saberes.
Concepción de maestro	Dinámico, creativo, de liderazgo, experimental, flexible, espontáneo. Proporcionar un entorno que estimule la respuesta. Autoritario, duro, controlador.	Persona que ejecuta instrucciones previamente acordadas. Proporcionar conocimiento completo.
Concepción de niño	Formación académica. Creador de información. Innovador. Trabaja en el lugar que te resulte cómodo, se desplaza de manera libre entre distintos sitios. Aprende de la misma manera y adquiere experiencia.	Un individuo que no es activo en el proceso educativo. Reprodutor de la sabiduría. Demuestra falta de motivación. Debemos competir con nosotros mismos. Te dan un lugar para sentarte y te interrogan.
Concepción de enseñanza	La repetición de una actividad refuerza internamente el aprendizaje. Anima a Disciplina interior. Emplea técnicas no autoritarias. Tiene flexibilidad.	La memoria refuerza el aprendizaje desde fuera. Está fundamentado en la disciplina externa. Emplea técnicas de dirección y control estrictas. Sensible a la normalización.
Contenidos	El niño elige su trabajo basándose en su interés y habilidades. Trabaja con el material elegido durante el tiempo que desee. Establece su propio ritmo de aprendizaje.	El diseño curricular no se enfoca mucho en los gustos de los niños. Horario destinado exclusivamente para los niños, restringiendo sus labores. Normalmente, el maestro establece el ritmo de aprendizaje.

Fuente: Garcés & Esteves (2020)

Ventajas y desventajas de cada método.

Tabla 2. Ventajas y desventajas

	Método Montessori	Educación tradicional
Ventaja	Promueve la autonomía, la curiosidad y la capacidad de aprender por uno mismo.	Proporciona una estructura clara y preparación para los sistemas educativos tradicionales.
Desventajas	Podría tener menos organización y algunos niños podrían necesitar mayor supervisión.	Menos énfasis en el aprendizaje individualizado y quizás menos estímulo para desarrollar la creatividad y las habilidades de resolución de problemas.

Diferencias entre el método Montessori y el método Waldorf

Cuando los padres eligen una guardería o colegio, buscan diversos enfoques pedagógicos para educar a sus hijos. Por tanto, métodos como Waldorf o Montessori, antes exclusivos de los profesionales, están ganando popularidad en nuestro país (Climén, 2022).

Como ha sido mencionado en múltiples artículos, ambos métodos fueron creados en los primeros años del siglo XX y continúan siendo importantes, ganando apoyo constantemente. Esto se debe a que, la premisa principal de estos métodos educativos es, fomentar la libertad en la crianza de niños y los

adolescentes, buscando su desarrollo completo en todas las áreas intelectuales, físicas y espirituales. A pesar de que los objetivos son básicamente iguales para ambas perspectivas, cada una ha creado su propia metodología, poniendo énfasis en lo que se estima como más importante para alcanzar dichos objetivos (Climén, 2022).

Principal diferencia.

La primera distinción que observamos entre estos dos enfoques es el impacto de la ideología del autor en cada enfoque educativo. El Método Waldorf fue creado por Rudolf Steiner, quien era filósofo, profesor, artista, dramaturgo y pensador. Él estableció la disciplina de la antropología. Por esa razón, el arte constituye el fundamento de este enfoque. Por otro lado, María Montessori, educadora y médica italiana, creó el enfoque Montessori que fomenta la libertad de elección de actividades para los niños en un ambiente estructurado que favorece la exploración y el aprendizaje a través del juego y la práctica (Shell, 2021).

La disparidad entre ellos es significativa durante el entrenamiento. En el método Montessori, el maestro supervisa a los niños y adapta las actividades a sus necesidades, mientras que, en Waldorf, el maestro participa activamente en la enseñanza y propone tareas en clase. Igualmente se presentan obras artísticas como dibujo, pintura y música, así como actividades prácticas como jardinería, cocina y limpieza. La eurytmia, que combina teatro y danza, es clave en este enfoque.

Comparación de los dos enfoques.

La principal coincidencia que observamos entre estos enfoques es que ambos fragmentan las diversas etapas del crecimiento de un niño.

Según Shell (2021), en el método Montessori los niños experimentan cuatro etapas de desarrollo desde la infancia hasta la adultez, denominadas "planos de desarrollo". El primer plan abarca desde el nacimiento hasta los 6 años, el segundo plan de 6 a 12 años, el tercer plan de 12 a 18 años y el último plan de desarrollo de 18 a 24 años. Steiner sostiene que hay solamente tres fases de crecimiento: enseñanza inicial (preescolar), enseñanza básica (de 6-7 años a 12-14 años) y enseñanza media (de 12-14 años) (Hernández, 2022).

Los dos métodos líderes en el avance del aprendizaje sostienen que los niños adquieren conocimientos imitando, por lo tanto, este proceso se fundamenta en actividades y vivencias auténticas. Se emplean materiales naturales, como la madera, que fomentan la creatividad y herramientas que imitan las tareas domésticas y comunitarias: lavar, cocinar y hasta jardinería. La labor en el salón de clases se mezcla con el tiempo fuera. En el método Waldorf, también se valoran el mito, el arte y el ritmo, como el arte del movimiento que combina texto, música, teatro y danza.

En la educación primaria o en el segundo nivel de crecimiento, es decir, desde los 6-7 años, comienza la enseñanza de la lectura y la escritura mediante ambos métodos, utilizando actividades y materiales diseñados para este propósito. En el enfoque Waldorf, estas tareas se combinan con el arte, la artesanía y la música, que se vuelve más avanzada, enseñando destrezas como la costura, el tallado en madera y piedra, la fabricación de muñecos, y el trabajo con metal (Vega & Vico, 2021).

EL PAPEL DEL JUEGO EN EL APRENDIZAJE Y LA FORMACIÓN DE HABILIDADES

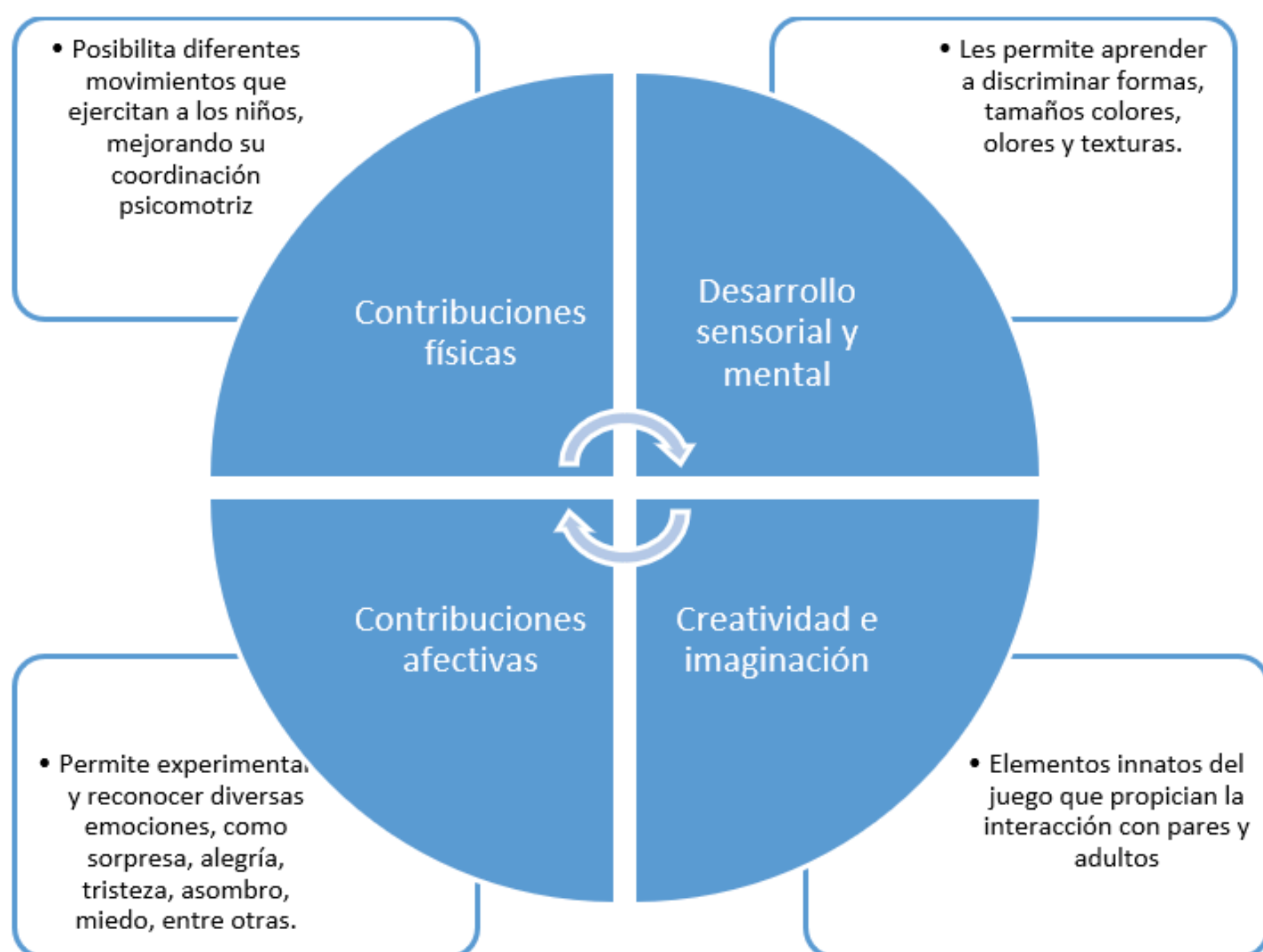
Los juegos han estado presentes en la historia de la humanidad desde tiempos muy antiguos desde los inicios de la

la humanidad, con evidencia de juguetes en excavaciones de épocas primitivas. Si todo fuese fácil, tendríamos que reconocer el juego como la actividad humana más importante al ver a niños y niñas jugando en las imágenes, como una forma de educación, de evaluación y para mejorar el desarrollo (Pesántez, 2016).

En la antigüedad, los juegos no se asociaban con la educación; en el mejor de los casos, algunas actividades lúdicas eran consideradas educativas cuando se usaban para reforzar lo aprendido en otras fuentes. En la actualidad, se presta atención a la entrega de contenidos, lo que implica que la enseñanza necesita ajustarse a los avances industriales, en contraste, la enseñanza en la era posmoderna está apenas comenzando a surgir y en la cual, el juego permite adquirir las habilidades y valores requeridos en la sociedad actual, impulsando la innovación y la esperanza (Pesántez, 2016).

En el siguiente gráfico se indica los elementos del juego infantil:

Gráfico 1. Juego infantil



Fuente: Pérez (2021)

En los niños pequeños, es más efectivo fomentar el aprendizaje a través de la participación en juegos. De esta manera, desarrollan destrezas que mejoran la colaboración y estimulan la creatividad y la innovación. El juego fomenta la creación de lazos emocionales en los niños, proporcionándoles seguridad y estabilidad, al mismo tiempo que los ayuda a enfrentar el estrés y a alcanzar equilibrio emocional.

Juego, cognición y aprendizaje

La participación en juegos para niños fomenta la combinación de estímulos sensoriales que estimulan varias partes de la corteza cerebral y afectan el proceso de aprendizaje. Según el estudio de Ricker & Richert (2021), la frecuente exposición a videojuegos está vinculada de manera positiva con el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas y metacognitivas en niños en edad preescolar.

Thuzar & Ney (2015), demostraron en investigaciones preliminares que se desarrollan habilidades de diseño, planificación y resolución de problemas a través de la mediación educativa mediante el juego. El juego de roles es decisivo para desarrollar estas habilidades ya que está directamente relacionado con el proceso de aprendizaje.

En una forma parecida, Azizi et al., (2020), descubrieron que los juegos pueden beneficiar la atención, la memoria, la habilidad para resolver problemas y la interacción social. La introducción de actividades recreativas en la escuela es clave para fomentar el desarrollo cognitivo de los niños, y es una alternativa importante para mejorar la calidad del proceso educativo.

Juego y desarrollo motor

Para los niños, jugar es crucial para su felicidad y para expresar la realidad de manera consciente. Mientras los niños

se divierten, tienen la oportunidad de expresarse sin restricciones y adquirir más conocimiento sobre su cuerpo al interactuar con el entorno. Mediante la actividad física, los niños investigan su cuerpo y las sensaciones que genera, lo que ayuda en el dominio de los movimientos y la comprensión del espacio, promoviendo la coordinación motora en el entorno cercano al niño (Gümüřdađ, 2019).

Varios estudios indican que jugar como una forma de aprendizaje fomenta el crecimiento tanto físico como mental de los niños. Morley et al., (2015), también han documentado estos impactos en contextos socioeconómicos desfavorecidos, al igual que Valentini et al., (2017) en investigaciones con niños que presentan retrasos motores. Estas investigaciones han evidenciado modificaciones importantes en la evolución de las destrezas motoras detalladas y generales necesarias para el rendimiento académico, además de los aspectos positivos del jugar en diversos contextos y en todos los niveles de enseñanza.

Juego y desarrollo comunicativo

El desarrollo humano se ve influenciado por las habilidades comunicativas y sus limitaciones tienen repercusiones en la vida cotidiana y el progreso escolar (Kim, Shin & Chang, 2020). En este procedimiento, los datos son captados por los sentidos, posteriormente son enviados a través de las neuronas hacia áreas de control en la corteza cerebral, donde se analizan y se emite una respuesta. Mediante el juego, los niños desarrollan al mismo tiempo capacidades sensoriales, sociales y comunicativas (Lejeune, 2020), las cuales son esenciales y requeridas para el progreso en la vida social y en el ámbito educativo.

El estudio de Urrutia & Vega (2010), revela descubrimientos significativos sobre cómo los estudiantes participan activamente en actividades relacionadas con la expresión oral del aprendizaje utilizando juegos. Estos acontecimientos nos hacen reflexionar sobre la relevancia del papel de intermediario de las actividades recreativas en el progreso académico.

Igualmente, Cadavid-Ruiz et al., evidenciaron efectos favorables de un programa educativo utilizando juegos para tratar la dislexia en niños en edad escolar, evidenciando un avance notable en estas capacidades tras ser aplicado. Durante el juego, los niños tienen la oportunidad de compartir abiertamente sus ideas, lo que promueve la comunicación y la habilidad lingüística. Estos elementos también juegan un papel clave en el desarrollo del lenguaje y la integración social.

Juego y desarrollo socioemocional

Jugar es fundamental para el desarrollo dado que ayuda a controlar los sentimientos, la actitud y la identidad. Esta actividad especialmente divertida brinda múltiples posibilidades de transformar el crecimiento y la existencia de los niños.

Este entretenimiento agradable genera diversión, alegría e interés por el aprendizaje, estimula la interacción social, promueve la colaboración en grupo y favorece la socialización (Batllori, 2000). No obstante, al no poder jugar el juego de forma libre, pierde parte de su diversión y esencia de unión.

El juego fomenta el autoconocimiento y provoca emociones agradables y positivas en las personas. Según O'Leary et al., (2020), este método tiene efectos positivos al tratar temas socioemocionales como la resiliencia y la autorregulación. Jugar como una manera de expresarse a sí mismo de forma recreativa fomenta la unión en la sociedad, la colaboración y la amistad.



CAPÍTULO 2 FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE Y EL ROL DOCENTE

En el capítulo dos del libro, titulado "Formación del estudiante y el rol docente", se aborda la dinámica de cómo el método Montessori moldea la actuación del estudiante y define la posición del educador dentro del ambiente educativo. Este análisis detallado se enfocará inicialmente en la relación simbiótica entre alumno y maestro, que es fundamental en la práctica Montessori. Se examina cómo el rol del docente como guía, facilita de manera significativa el autodescubrimiento y la autonomía del estudiante.

A lo largo de este capítulo, se explora los principios que subyacen a la formación de un ambiente donde el estudiante no solo aprende haciendo, sino que también se convierte en el principal agente de su educación. Se hará un énfasis especial en las estrategias prácticas que los educadores pueden adoptar para fomentar un entorno que respete y promueva las etapas naturales de desarrollo del niño, según lo establecido por María Montessori. Además, la preparación necesaria y características esenciales que los educadores deben poseer para implementar este método eficazmente, asegurando que el entorno educativo sea tanto estimulante como adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante.

Este capítulo busca profundizar en la comprensión del impacto transformador que el método Montessori tiene en la educación básica, subrayando la importancia crítica del rol docente en la configuración de futuras generaciones.

TEORÍAS EDUCATIVAS QUE INFLUYEN EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE

En este segmento del libro, se examina las teorías educativas que desempeñan un papel fundamental en el método Montessori, enfocándose en cómo estas influencias teóricas contribuyen a la formación integral del estudiante.

Este análisis detallado explora una diversidad de corrientes pedagógicas que no solo respaldan los principios fundamentales del método Montessori, sino que también son indispensables para su implementación efectiva y sostenida en entornos educativos. Se estudia cómo estas teorías se interrelacionan y complementan dentro de la práctica Montessori, examinando su impacto en la creación de un ambiente educativo que fomenta el aprendizaje autónomo y el desarrollo holístico del estudiante. A continuación, se presentan algunas de las teorías educativas más relevantes en este contexto, destacando su relevancia y aplicabilidad en la práctica Montessori.

Constructivismo

El constructivismo, como teoría educativa, influye profundamente en la formación del estudiante bajo el método Montessori, especialmente en la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura en la educación infantil. Según los autores Vargas, Marichal & Pérez (2020), el enfoque constructivista enfatiza que los niños construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con su entorno, y este aprendizaje se ve enriquecido cuando se lleva a cabo de manera significativa y contextualizada.

El mismo artículo detalla que, bajo este enfoque, se considera esencial que el aprendizaje se fundamente en las experiencias y conocimientos previos del niño, permitiendo que el alumno sea el protagonista de su proceso educativo. Este planteamiento se alinea con los principios Montessori, que también promueven un ambiente de aprendizaje autodirigido y práctico, donde el niño explora y aprende a su propio ritmo.

La teoría constructivista en la formación del estudiante no se limita a una metodología específica, sino que se presenta como un marco amplio dentro de los procesos de

enseñanza-aprendizaje deben adaptarse a las necesidades individuales del alumno, fomentando su desarrollo integral. En el contexto de la lectoescritura, por ejemplo, se menciona la importancia de la interacción del niño con materiales concretos y relevantes, lo que permite una mayor comprensión y retención del aprendizaje (Díaz et al., 2006).

Teoría de las Inteligencias Múltiples (Howard Gardner)

La Teoría de las Inteligencias Múltiples, desarrollada por Howard Gardner, tiene una influencia profunda en la formación del estudiante bajo el método Montessori, ya que complementa la visión de María Montessori sobre la educación personalizada y holística. Este enfoque reconoce que cada estudiante posee una combinación única de inteligencias, lo cual es fundamental para diseñar entornos educativos que respeten y fomenten estas diversas capacidades (Riaño, 2016).

La autora Martí (2020), destaca que en el método Montessori, la adopción de la Teoría de las Inteligencias Múltiples permite a los educadores crear ambientes de aprendizaje ricos y variados que apoyan el desarrollo de todas las inteligencias identificadas por Gardner, incluidas las lingüísticas, lógico-matemáticas, espaciales, musicales, corporal-cinestésicas, interpersonales, intrapersonales y naturalistas. Esta diversificación de oportunidades de aprendizaje es coherente con el principio montessoriano de seguir al niño, permitiendo que cada estudiante explore y se desarrolle según sus propios intereses y habilidades innatas.

Asimismo, resalta que, la integración de las Inteligencias Múltiples en el método Montessori también enfatiza la importancia de actividades prácticas y experiencias sensoriales, que son perentorios para el aprendizaje efectivo en las etapas tempranas de desarrollo.

Por ejemplo, un estudiante con una fuerte inteligencia corporal-cinestésica puede sobresalir en tareas que requieren movimiento y manipulación de objetos, mientras que un estudiante con una fuerte inteligencia naturalista se beneficiará enormemente de las actividades al aire libre y la exploración del entorno natural.

Y finalmente, los autores Bernardo et al., (2023) señalan que, esta metodología no solo mejora la motivación y el compromiso de los estudiantes al permitirles aprender de manera que resuenen con sus inteligencias dominantes, sino que también promueve un ambiente educativo más inclusivo y equitativo. Al valorar y nutrir diferentes tipos de inteligencia, el método Montessori, apoyado por la teoría de Gardner prepara a los estudiantes para el éxito en una variedad de campos, potenciando así su desarrollo integral y adaptabilidad en un mundo diverso.

Educación progresista

La teoría de la educación progresista juega un papel esencial en la formación del estudiante dentro del método Montessori, al centrar la enseñanza en la autonomía y participación activa del alumno. Según Sanchidrián (2021), esta teoría propone que los estudiantes no deben ser meros receptores de conocimientos, sino participantes activos en su propio proceso educativo, un principio clave del enfoque Montessori. Esta metodología enfatiza la importancia de respetar el ritmo individual de aprendizaje de cada niño y de crear un ambiente que facilite su desarrollo a través de actividades prácticas y materiales cuidadosamente seleccionados.

Además, Soto & Malón (2018) destacan cómo la educación progresista influye en el método Montessori promoviendo la independencia de los alumnos mediante un aprendizaje autodirigido.

Esto permite que los estudiantes tomen decisiones significativas sobre su educación, preparándolos para ser pensadores críticos y aprendices proactivos en un mundo en constante cambio.

Y de igual manera, Corrales (2024) subraya que la educación progresista aporta al método Montessori un marco que valora profundamente la autonomía del estudiante y el aprendizaje experiencial, promoviendo un entorno educativo que desarrolla habilidades esenciales para la vida y fomenta un sentido de responsabilidad en los estudiantes. Este enfoque no solo transmite conocimientos, sino que también prepara a los estudiantes para afrontar los desafíos futuros.

Teoría del aprendizaje social (Vygotsky)

Según Bron (2019), la Teoría del aprendizaje social de Vygotsky ejerce una influencia directa sobre el método Montessori, resaltando la importancia del contexto social en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Este enfoque, que se alinea con los principios de aprendizaje autodirigido y colaborativo de Montessori, subraya que la interacción con el entorno y con otros es clave para el desarrollo educativo. Estas ideas son especialmente pertinentes en la educación moderna, donde el aprendizaje colaborativo y la educación inclusiva reflejan los principios de la teoría de Vygotsky, reafirmando la necesidad de un entorno de aprendizaje interactivo y socialmente respaldado para el completo desarrollo cognitivo y académico del estudiante.

Además, los investigadores González et al., (2023) destacan en su obra "Un análisis de la neuroeducación desde las teorías pedagógicas de Piaget, Vygotsky, Bandura y Montessori" que Vygotsky identificó que el aprendizaje es más efectivo cuando se sitúa dentro de la "zona de desarrollo próximo".

Este concepto se integra perfectamente con el entorno Montessori, que está diseñado para permitir que los niños operen dentro de esta zona, utilizando materiales y actividades que los retan a aprender bajo la guía de un educador o mediante la colaboración de pares.

El uso de herramientas culturales y signos en el proceso de aprendizaje, un componente central de la teoría de Vygotsky, también se refleja en la metodología Montessori. En un aula Montessori, los materiales específicamente diseñados funcionan como mediadores semióticos que los niños emplean para explorar conceptos y construir conocimiento de manera independiente, facilitando su desarrollo cognitivo a través de la exploración y la manipulación.

Al integrar la teoría del aprendizaje social de Vygotsky, el método Montessori se beneficia de la interacción social y el uso de herramientas culturales para enriquecer el aprendizaje y apoyar el desarrollo de funciones psicológicas superiores en los estudiantes.

Esta sinergia subraya la importancia de un ambiente de aprendizaje interactivo y colaborativo, esencial para el desarrollo intelectual y personal de los niños, conforme a ambos enfoques pedagógicos (Proaño, 2016).

FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE CON EL MÉTODO MONTESSORI

En este apartado se analiza cómo el método Montessori impacta en la formación integral del estudiante, empleando una pedagogía que interconecta diversas corrientes educativas para enriquecer el proceso de aprendizaje. Este enfoque no solo sustenta principios pedagógicos fundamentales, sino que es clave para una implementación efectiva en entornos educativos modernos.

El método Montessori se distingue por su énfasis en la autonomía del estudiante. Desde una edad temprana, se alienta a los niños a tomar decisiones sobre su propio aprendizaje, fomentando la independencia y la responsabilidad personal.

Según Gallardo et al., (2022) el ambiente estructurado Montessori permite que el niño descubra el placer de aprender, desarrollando disciplina interna y la capacidad de autogestión. Este entorno estructurado es fundamental en el desarrollo autónomo de los estudiantes al proporcionar un espacio que respeta el ritmo individual de cada uno y permite exploraciones autodirigidas. María Montessori destacó la importancia de preparar meticulosamente este ambiente, donde los niños se mueven libremente y eligen actividades que capturan sus intereses naturales, facilitando un aprendizaje significativo y profundo.

"Al ser dejados a su propio ritmo, los niños pueden desarrollar autodisciplina y regular sus comportamientos en un entorno enriquecido" (Peña, 2023).

Además, el método Montessori pone énfasis en el aprendizaje centrado en el descubrimiento, donde los niños interactúan directamente con su entorno de una manera que fomenta tanto la curiosidad como el análisis crítico. Medina & Peña (2021) destacan que el uso intencional de materiales didácticos diseñados específicamente para este fin, apoya el aprendizaje autónomo y guiado, sirviendo de puente entre el conocimiento teórico y la aplicación práctica.

Esto facilita una experiencia de aprendizaje integral y arraigada en la realidad vivencial del estudiante, promoviendo la adquisición de conocimiento y el desarrollo de habilidades vitales como la autoevaluación y la resolución de problemas.

Esencialmente, el Método Montessori valora y respeta las diferencias individuales en los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, destacando su compromiso con la personalización del proceso educativo. Rosa & Bresco (2022) subrayan que la individualización del aprendizaje es clave para el éxito del método Montessori, donde "los materiales y actividades están diseñados meticulosamente para captar la atención y el interés de los estudiantes, incentivándolos a sumergirse profundamente en el contenido y a progresar en el currículo a su propia velocidad" (p. 31). Este enfoque no solo fomenta un ambiente donde cada niño puede aprender de manera efectiva y gratificante, sino que también los prepara para enfrentar con éxito los desafíos de un mundo en constante evolución.

En conclusión, el método Montessori no solo equipa a los estudiantes con una educación académica sólida, sino que también cultiva habilidades vitales para la vida, preparándolos para enfrentar los desafíos futuros con independencia, empatía y colaboración. Según Galán & Moraleda (2023), el legado de Montessori en la educación contemporánea se manifiesta en su enfoque de fomentar la autonomía y la iniciativa del estudiante, principios que siguen siendo pertinentes y efectivos en las prácticas educativas progresistas de hoy.

APLICACIÓN DE TEORÍAS EN LA PLANIFICACIÓN Y DISEÑO DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS

En este segmento del libro se profundiza en cómo la integración de diversas teorías educativas enriquece el diseño y la planificación de actividades educativas dentro del método Montessori. Este análisis se enfoca en cómo estas influencias teóricas no solo refuerzan los principios fundamentales de Montessori, sino que también son importantes para su implementación efectiva en entornos educativos.

Enfoque práctico y contextualizado:

El Enfoque práctico y contextualizado del método Montessori, cimentado en la teoría constructivista, transforma de manera profunda la experiencia educativa, al hacer que el aprendizaje sea tangible y directamente aplicable a situaciones de la vida real. Este método capacita a los estudiantes no solo para aprender sobre conceptos abstractos, sino también para interactuar con estos de manera concreta y significativa. En las aulas Montessori, los educadores cumplen un rol esencial como facilitadores, suministrando recursos que alientan a los estudiantes a explorar y manipular físicamente los materiales. Esta metodología garantiza que el aprendizaje se enraíce en las experiencias personales del alumno, esencial para una comprensión profunda y una retención duradera del conocimiento.

La efectividad de este enfoque está bien documentada. Un estudio realizado por Vargas, Marichal & Pérez (2020), ilustra que los estudiantes en ambientes Montessori logran un incremento del 20% en la retención de material educativo en comparación con aquellos que estudian bajo métodos más tradicionales. Este incremento no solo refleja la eficacia del aprendizaje experiencial, sino que también subraya la importancia de integrar experiencias directas y significativas dentro del entorno educativo.

Adicionalmente, la investigación de Villacrés (2023), proporciona evidencia adicional de la eficacia de este enfoque, mostrando cómo la metodología Montessori es particularmente efectiva para enseñar conceptos matemáticos complejos, como las ecuaciones de primer grado. Este estudio demuestra que cuando los estudiantes están activamente involucrados en su aprendizaje a través de un enfoque práctico y contextualizado, no solo comprenden mejor los conceptos, sino que también exhiben una mejora notable en su rendimiento académico.

El método Montessori, al adoptar un enfoque práctico y contextualizado, no solo cumple con las demandas de la educación moderna, sino que también prepara a los estudiantes para aplicar lo aprendido en situaciones reales, promoviendo un aprendizaje integral y perdurable. La efectividad comprobada de este enfoque, como lo evidencian los estudios mencionados, ofrece una sólida justificación para su adopción extendida dentro de los sistemas educativos contemporáneos.

Diversificación basada en Inteligencias Múltiples:

El método Montessori, apoyado en la teoría constructivista, transforma el aprendizaje en una experiencia dinámica y práctica. Este enfoque fomenta la interacción directa de los estudiantes con los materiales educativos, permitiendo un aprendizaje significativo y una retención prolongada del conocimiento. Investigaciones como las realizadas por Marichal et al., (2020), han confirmado que la retención del material educativo mejora notablemente bajo este método, con estudiantes mostrando un aumento del 20% en comparación con aquellos que siguen métodos tradicionales.

Además, los educadores Montessori emplean la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner para diseñar actividades que abarcan una diversidad de disciplinas y formatos, adaptándose a las fortalezas y preferencias individuales de cada estudiante. Este enfoque no solo crea un entorno educativo más inclusivo y estimulante, sino que también valida la diversidad de habilidades y estilos de aprendizaje dentro del aula. De acuerdo al trabajo de los autores Bustamante & Fuentes (2024), se observa un incremento del 30% en la participación de los estudiantes en actividades de aprendizaje, lo que resalta la capacidad del método Montessori para motivar un compromiso activo y constante entre los alumnos.

Este enfoque integral asegura que la educación no solo sea accesible y relevante para todos los estudiantes, sino que también prepare a los jóvenes para enfrentar desafíos reales y resolver problemas de manera creativa y efectiva, fomentando un interés perdurable por el aprendizaje y una exploración activa. Al proporcionar un entorno que respeta y celebra las diferencias individuales.

Promoción de la autonomía a través de la Educación Progresista:

En un aula Montessori, la autonomía se promueve a través de varios principios clave. Cada niño es reconocido como único, con distintos estilos y ritmos de aprendizaje, por lo que se ofrece una estructura flexible que se adapta a las necesidades individuales de cada estudiante. Además, se alienta a los estudiantes a tomar decisiones y ser responsables de su propio aprendizaje, ayudándoles a desarrollar habilidades esenciales como el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Los educadores en este sistema actúan como guías o facilitadores, proporcionando un entorno que apoya el desarrollo natural del niño sin imponer direcciones autoritarias. Los ambientes Montessori son diseñados para ser ordenados y estéticamente agradables, contribuyendo a un clima de aprendizaje tranquilo y enfocado. Los materiales Montessori son auto-correctivos; están concebidos de tal manera que permiten al niño identificar y corregir sus propios errores sin intervención constante del docente, promoviendo la independencia y la confianza en sí mismos.

La educación Montessori también fomenta la importancia de la comunidad y la colaboración. Niños de diferentes edades trabajan juntos, facilitando que los más pequeños aprendan de los mayores y que estos últimos refuercen su conocimiento al enseñar a los más jóvenes.

Este sentido de comunidad es esencial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía y el respeto por los demás.

La investigación ha demostrado consistentemente que los estudiantes Montessori tienden a ser más autónomos, creativos y competentes socialmente que aquellos en entornos educativos más tradicionales. Además, muestran un mayor entusiasmo por el aprendizaje y una capacidad superior para adaptarse a nuevas y desafiantes situaciones. Un estudio realizado por Maricielo (2023), ilustra cómo un programa cooperativo entre docentes y padres puede potenciar significativamente la autonomía en niños de cinco años, subrayando la eficacia del método Montessori en la promoción de habilidades autónomas esenciales.

La adopción de la educación Montessori, que enfatiza el desarrollo integral del niño, prepara a los estudiantes no solo para el éxito académico sino también para la vida, cultivando individuos independientes, pensadores críticos y ciudadanos responsables, capaces de enfrentar con confianza los desafíos de un mundo complejo.

Interacción Social y Colaboración:

Inspirado por la Teoría del Aprendizaje Social de Vygotsky, el método Montessori subraya la significativa importancia de la interacción y colaboración entre estudiantes, cultivando un entorno donde el aprendizaje trasciende la adquisición individual de conocimientos para convertirse en una experiencia comunitaria enriquecedora y compartida.

En las aulas Montessori, se diseñan actividades que fomentan la cooperación, al motivar a los niños a trabajar en grupos pequeños. Este formato no solo fortalece las habilidades sociales, sino que, también permite a los estudiantes enseñar y aprender de unos y otros, profundizando su comprensión y

promoviendo la retención del conocimiento a largo plazo. El trabajo en equipo es esencial para desarrollar competencias sociales y emocionales, preparando a los estudiantes para interactuar efectivamente tanto en su vida cotidiana como en sus futuras carreras profesionales (Rodríguez, 2023).

Estudios recientes han demostrado que la colaboración en aulas Montessori puede mejorar significativamente las habilidades sociales de los estudiantes en comparación con aquellos educados bajo métodos más tradicionales. Por ejemplo, una investigación conducida por Morillo (2023), señala que este enfoque pedagógico no solo mejora el desarrollo académico y socioemocional, sino que también promueve un entorno de aprendizaje inclusivo que respeta y celebra la diversidad de capacidades y talentos de cada estudiante. Este estudio resalta cómo los ambientes colaborativos de Montessori mejoran las habilidades sociales en un 40%, en comparación con los enfoques educativos más convencionales.

Este enfoque holístico hacia la educación, que considera tanto la interacción como la colaboración, es crucial para una formación que aspira a ser integral. Proporciona no solo un conocimiento académico, sino que también forma una comunidad activa de aprendizaje, donde se valora y promueve la cooperación y el respeto mutuo. La integración de estas prácticas en el diseño y la planificación de actividades educativas refleja un compromiso con el desarrollo completo del estudiante, preparándolos para enfrentar desafíos reales y resolver problemas de manera creativa y efectiva.

Integración de tecnología y herramientas modernas:

La integración de la tecnología y herramientas modernas en el método Montessori representa un avance en la educación contemporánea.

Tradicionalmente, Montessori se ha centrado en materiales tangibles y experiencias sensoriales, pero la inclusión de recursos digitales proporciona nuevas dimensiones al aprendizaje. Según el estudio de Proaño (2016), la incorporación de tecnología en el currículo Montessori ha mejorado el rendimiento académico hasta en un 25% en áreas clave, demostrando la importancia de evolucionar las prácticas educativas para responder a los avances tecnológicos y a las necesidades sociales cambiantes.

La tecnología sirve como un complemento invaluable al entorno Montessori, proporcionando acceso a una diversidad de recursos educativos anteriormente inaccesibles. Plataformas de aprendizaje en línea y aplicaciones educativas ofrecen experiencias interactivas y personalizadas que están en consonancia con los principios Montessori de autoeducación y aprendizaje práctico. Además, estas herramientas facilitan la colaboración y la comunicación, elementos esenciales en la educación moderna, al permitir que los estudiantes trabajen conjuntamente en proyectos y compartan ideas más allá de las fronteras del aula tradicional. Sin embargo, en opinión de Garzón (2023), la integración de tecnología en Montessori debe ser manejada con cuidado y con estrategia. Es fundamental que los educadores se aseguren de que los dispositivos y plataformas digitales sean utilizados como herramientas para potenciar, y no reemplazar, las experiencias de aprendizaje sensorial y práctico que son fundamentales para el método. La tecnología no debe ser una distracción, sino un medio para expandir las capacidades de los estudiantes y enriquecer su proceso educativo.

Expertos en el campo Montessori recomiendan que los dispositivos electrónicos se introduzcan a partir de los seis años, una etapa en la que los niños comienzan a desarrollar pensamiento abstracto y capacidad de imaginación.

Además, es importante que el uso de la tecnología se equilibre con actividades que promuevan el movimiento y la exploración sensorial.

Los ordenadores deberían considerarse como otro material en la clase, especialmente para niños de nueve a doce años, empleándolos en investigación y comunicación.

La adaptabilidad del método Montessori a diferentes culturas y contextos educativos subraya su relevancia y eficacia a lo largo del tiempo. Incorporar tecnología digital en este método no solo es una respuesta a la era digital, sino que también refleja una comprensión holística y respetuosa del desarrollo infantil.

La pedagogía Montessori, enriquecida con herramientas tecnológicas, sigue impactando significativamente en la educación y en cómo las futuras generaciones abordan el aprendizaje y el crecimiento personal. Por lo tanto, adaptar la tecnología moderna al método Montessori es esencial para mantener su relevancia en el siglo XXI y para preparar a los estudiantes para los desafíos del futuro.

La aplicación efectiva de estas teorías en la práctica Montessori enriquece la experiencia educativa y asegura que sea integral, inclusiva y adecuada para preparar a los estudiantes para los retos futuros. Esta sinergia entre las diferentes teorías y el método Montessori, basada en una sólida base teórica y práctica, refleja la eficacia perdurable de este enfoque educativo. Estudios de caso adicionales y la implementación de evaluaciones formativas continuas podrían proporcionar aún más evidencia de su impacto positivo, subrayando cómo este enfoque no solo cumple con los estándares académicos, sino que también transforma la educación en un proceso holístico y profundamente humano.

FORMACIÓN DEL EDUCADOR Y TIPOS DE ESCUELAS

En el método Montessori, la formación del educador es un aspecto distintivo que lo separa de otros enfoques pedagógicos. Los educadores Montessori necesitan no solo un sólido conocimiento académico en las áreas que enseñan, sino también una profunda comprensión del desarrollo humano y la psicología infantil. Esta preparación les equipa para desempeñarse más como guías que como instructores tradicionales, permitiéndoles crear un entorno que fomenta la independencia y el auto-descubrimiento en cada niño (Orellana et al., 2023).

Estos maestros están especialmente capacitados para diseñar un ambiente de aprendizaje que estimule la curiosidad y el amor por el conocimiento en los niños, manteniendo las aulas Montessori ordenadas y visualmente atractivas. Además, los materiales didácticos en estas aulas son únicos porque permiten a los niños identificar y corregir sus propios errores de manera independiente. En lugar de impartir conocimiento de manera tradicional, los educadores Montessori guían a los estudiantes a través del proceso de aprendizaje, apoyándolos en su desarrollo personal y académico. Esta guía se basa en la observación cuidadosa y la adaptación del entorno educativo para satisfacer las necesidades individuales de cada niño (Orellana et al., 2023).

La formación de los educadores Montessori es rigurosa y multifacética. Incluye estudios extensivos sobre las fases del desarrollo infantil, observación y prácticas en aulas Montessori, y una profunda inmersión en el uso de materiales didácticos específicos. Según el estudio realizado por Orellana et al., (2023), esta formación les permite diseñar entornos de aprendizaje que fomenten la independencia, la concentración y la iniciativa personal.

Además, estudian detalladamente las fases de desarrollo infantil desde el nacimiento hasta la adolescencia, basándose en las observaciones de María Montessori y teorías modernas de desarrollo. La formación también abarca una comprensión profunda de la psicología infantil para apoyar el desarrollo emocional y social del niño. Los educadores son capacitados en técnicas de observación para evaluar y apoyar el progreso individual de cada niño, así como en el diseño de ambientes de aprendizaje que fomenten la autonomía y la concentración (Orellana et al., 2023).

Las escuelas Montessori varían en su enfoque y aplicación del método, pero todas comparten el compromiso con los principios básicos de Montessori. Las escuelas Montessori clásicas siguen fielmente las enseñanzas y el modelo que María Montessori estableció, adhiriendo a un currículo y utilizando materiales didácticos específicos, a menudo con certificaciones de entidades reconocidas como la Asociación Montessori Internacional (AMI) o la Sociedad Americana Montessori (AMS). Según Standing (1957), estas escuelas se enfocan en mantener la pureza del método Montessori, asegurando que cada aspecto del ambiente de aprendizaje esté alineado con los principios originales.

Por otro lado, las escuelas Montessori contemporáneas conservan los principios fundamentales del método mientras integran elementos modernos o adaptaciones culturales. Pueden incluir tecnología y métodos de enseñanza complementarios, adaptándose a las demandas educativas actuales.

Este enfoque flexible permite a las escuelas responder a las necesidades y contextos específicos de las comunidades a las que sirven, sin perder de vista los valores esenciales del método Montessori.

Además, algunas instituciones ofrecen programas Montessori dentro de un marco educativo más tradicional, disponibles en escuelas públicas o privadas. Estos programas brindan a las familias y estudiantes la oportunidad de experimentar con el método Montessori mientras se mantienen en un entorno educativo convencional. Este modelo híbrido permite que más niños tengan acceso a los beneficios del enfoque Montessori, incluso si no asisten a una escuela Montessori dedicada.

La formación del educador y el tipo de escuela Montessori donde enseña son vitales para el éxito del método. Los educadores bien formados y las escuelas que aplican rigurosamente los principios de Montessori proporcionan un ambiente educativo que no solo imparte conocimiento, sino que también desarrolla habilidades vitales para la vida, como la autonomía y el respeto mutuo.

Este enfoque holístico no solo prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio, sino que también los forma como ciudadanos pensantes, creativos y responsables. Un entorno educativo Montessori exitoso depende de la combinación de educadores comprometidos y bien formados y un ambiente de aprendizaje cuidadosamente diseñado. Juntos, estos elementos crean una experiencia educativa que fomenta el desarrollo integral del niño, preparando a los estudiantes para ser aprendices de por vida y contribuyentes positivos a la sociedad.

Un punto importante a destacar es que, a diferencia de otros enfoques pedagógicos, como el tradicional y el constructivista, el método Montessori enfatiza la autodirección y el aprendizaje autónomo desde una edad temprana.

Mientras que los métodos tradicionales se centran en la instrucción directa y el cumplimiento de un currículo estándar, el enfoque Montessori permite a los niños aprender a su propio ritmo, explorando así, áreas de interés personal con materiales

diseñados para facilitar la corrección de errores y el aprendizaje independiente. Aunque el enfoque constructivista comparte el énfasis en el aprendizaje activo, no proporciona la estructura y el ambiente cuidadosamente preparado que caracteriza a las aulas Montessori. En contraste, el enfoque Montessori ofrece un ambiente de aprendizaje específico con materiales diseñados para cada etapa del desarrollo infantil, lo que facilita un aprendizaje más natural y fluido para los niños. Por ejemplo, en una escuela Montessori, un niño puede elegir trabajar con un material de matemáticas que le interese particularmente, como las perlas doradas para aprender sobre el sistema decimal. Este material permite al niño manipular físicamente las unidades, decenas, centenas y millares, facilitando una comprensión concreta de conceptos abstractos. Mientras trabaja, el niño puede darse cuenta de un error y corregirlo de manera independiente gracias a la naturaleza del material que fomenta la auto-corrección (Glisel, 2017).

ENTORNOS EDUCATIVOS Y RITMOS DE APRENDIZAJE DEL NIÑO PARA FOMENTAR LA INCLUSIÓN Y LA DIVERSIDAD

La importancia de la diversidad y la inclusión en el mundo actual es cada vez mayor y resulta esencial en la educación. Según un informe del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) de México, la inclusión, así como la diversidad en la educación son fundamentales para fomentar habilidades sociales al igual que emocionales, promover la tolerancia y el respeto a las diferencias, con ello generar una sociedad más equitativa y justa (Mena & Rengel, 2022).

La UNESCO destaca que la educación es un derecho humano esencial que debe ser garantizado para todos sin excepción. En su Informe Global Education Monitor, se destaca que la inclusión social y la equidad son fundamentales para asegurar que la educación contribuya al desarrollo sostenible y al bienestar de las personas.

También, múltiples investigaciones han evidenciado que la variedad en el salón de clases es positiva para alumnos y docentes. En una investigación llevada a cabo en la Universidad de Wisconsin-Madison se observó que los alumnos que estudiaban en instituciones con una mayor variedad étnica mostraban habilidades interculturales superiores y estaban más capacitados para afrontar los retos de la sociedad global (Martín & González, 2017).

Un nuevo informe de la Universidad de Harvard reveló que los educadores capacitados en diversidad e inclusión mostraron mayor eficacia al enfrentar casos de discriminación y prejuicios en el salón de clases. Aunque hay ventajas en tener diversidad e inclusión en la educación, aún hay obstáculos para llevarlo a cabo en la realidad. Entre las dificultades se encuentran la escasez de recursos, la falta de formación en diversidad e inclusión para los profesores, y la persistencia de la discriminación y los prejuicios en ciertos entornos educativos (Echeita, 2013).

En el concepto de diversidad abarca las variaciones entre individuos, como etnia, cultura, género y religión. La UNESCO destaca la importancia de valorar y respaldar la diversidad cultural en el ámbito educativo, ya que enriquece el aprendizaje de los estudiantes al exponerlos a diversas perspectivas y estilos de vida, mejorando así su comprensión del mundo y su capacidad de adaptación.

En cambio, la inclusión implica generar un ambiente educativo donde se fomente la valoración y el respeto hacia todas las personas, animando a todos los alumnos a participar activamente. De acuerdo con una investigación publicada en el *Journal of School Health*, la inclusión implica fomentar y establecer un entorno escolar que reconozca, respete y aprecie las diferencias y semejanzas entre los estudiantes y el personal docente.

La variedad y la integración en la educación ofrecen múltiples ventajas para los alumnos y la sociedad en su conjunto. Algunas de las ventajas según indica Fernández (2013) son las siguientes: Promover el aprendizaje intercultural: la presencia de diversas culturas en el aula brinda a los estudiantes la oportunidad de exponerse a diferentes perspectivas y les permite adquirir un entendimiento más amplio del mundo, fomentando así una mayor tolerancia hacia la diversidad.

Mayor desempeño académico: Los alumnos que se perciben como apreciados y respetados en clase tienen una mayor probabilidad de involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje, lo cual puede impactar positivamente en su rendimiento académico.

Preparan a los estudiantes para el ámbito laboral: en un mundo cada vez más globalizado, la habilidad de desempeñarse en un entorno multicultural se vuelve cada vez más importante. Los estudiantes que pueden relacionarse con individuos de diversas procedencias tienen una mayor probabilidad de alcanzar el éxito laboral.

Fomentar la equidad de oportunidades: La diversidad y la inclusión en la educación son cruciales para asegurar que todos los estudiantes reciban una educación de excelencia y promover la igualdad de oportunidades, sin importar su origen étnico, cultural, lingüístico o de género, religioso u otros.

Aunque la diversidad y la inclusión en la educación ofrecen ventajas, suelen surgir desafíos que dificultan su puesta en práctica. Entre las preguntas están:

Discriminación y perjuicio, aunque intenta fomentar la diversidad y la inclusión, la discriminación y los prejuicios, continúan siendo una preocupación en varias escuelas. Abordar estos desafíos puede ser especialmente complicado si implican aspectos como la etnia, el sexo o la orientación sexual. Ausencia de medios y respaldo, en algunas escuelas

puede resultar difícil obtener los recursos y apoyo necesarios para implementar prácticas de diversidad e inclusión.

Cordero (2023) nos indica que los profesores tienen un rol fundamental en fomentar la diversidad y la inclusión en la educación integral. Asimismo, presenta algunas maneras en las que los docentes pueden fomentar la diversidad y la inclusión: Establecer un entorno de aprendizaje seguro y acogedor involucrando a todos los alumnos de forma activa y tratándolos con respeto e igualdad. Integrar la variedad en el plan de estudios. Los docentes pueden integrar la diversidad en su programa académico al abordar asuntos sobre diversidad e inclusión en las lecciones y actividades de aprendizaje.

Combate la intolerancia y los estereotipos. Los maestros pueden enfrentar la discriminación y los prejuicios fomentando la empatía y la comprensión entre los alumnos, así como afrontando cualquier situación de discriminación o prejuicio que aparezca en el salón de clases. A pesar de los retos, los educadores tienen un papel crucial en fomentar la diversidad y la inclusión en el entorno educativo. Al fomentar un entorno de aprendizaje seguro y acogedor, integrar la diversidad en el plan de estudios y eliminar la discriminación y los prejuicios, los maestros pueden ayudar a todos los alumnos a alcanzar su máximo potencial al promover la inclusión lingüística.

Estrategias para fomentar el aprendizaje en todos los niños

El momento de estimular el aprendizaje en los niños representa un papel fundamental para los padres y educadores lo cual es considerable los juegos dado que son una herramienta efectiva para motivar a los niños a aprender de manera divertida, lo que los impulsa a seguir con entusiasmo en su proceso educativo.

Es fundamental seleccionar juegos que se adapten a las metas de su hijo y sean adecuados para su edad y habilidades específicas. Siempre tener listos varios tipos de juegos educativos como dominó, rompecabezas, adivinanzas, unir cartas y otros juegos similares (Lima & Tobar, 2021).

Cuando los niños desarrollan su autoestima, se sienten valorados al alcanzar el éxito en la escuela o al recibir un "No" en lugar de una reprimenda cuando cometen errores. El número de personas que dicen 'no te preocupes' está creciendo. Teniendo una autoestima saludable, creyendo más en ti mismo y obteniendo más éxito en tus estudios. Es crucial al momento de enseñar a los niños y que les demos palabras de aliento constantemente.

Otro aspecto negativo es que cuando los niños perciben que se les compara con los demás, no creemos que estén motivados para aprender, sin embargo, esto puede provocar lo contrario. Por eso, al experimentar un sentimiento de inferioridad, se rinden y caen en la depresión. Para evitarlo, es fundamental no comparar nunca a tu hijo con los demás. Es crucial mostrarles que todos tenemos capacidades únicas y que todos tenemos talento para algo (Mejia & Paseek, 2014).

Cuando nos familiarizamos con técnicas de enseñanza, a veces evitamos investigar ya que creemos que no somos competentes y tenemos dificultades para retener información y comprender textos. Por consiguiente, es importante enseñar a los niños técnicas de enseñanza desde una edad temprana. Esto implica que desarrollan sus propios esquemas, métodos de subrayado, etc. Si los alumnos sienten que han mejorado su comprensión de las asignaturas mediante estos enfoques, aumentará su confianza y su aprendizaje será mayor (García, 2021).

Motivar a los niños a leer libros fomenta su imaginación y creatividad. Cuando se fomente la creatividad en la niñez, se podrán enfrentar los problemas en la vida adulta con la amplitud y enfoque requeridos para hallar soluciones más efectivas. La lectura resulta más desafiante que la lectura en pantalla para los niños y niñas, ya que les hace sentir que pueden superar algo difícil, lo que eleva su autoestima y les proporciona mayor satisfacción. Cuando los niños adquieran habilidades lingüísticas, podrán expresar sus emociones y comunicarse de forma más efectiva. Considerando que es una herramienta que facilita la mejora de la interacción con el entorno y diferentes situaciones cotidianas (Espinoza, 2021).

A veces, si no estamos atentos a los niños, acaban aburriéndose y recurriendo a tabletas, ordenadores e incluso teléfonos móviles. Es fundamental evitar que utilicen estas prácticas habitualmente, siendo lo más eficaz ofrecerles actividades entretenidas para que participen juntos que aprendan conceptos y valores.

Por tanto, es esencial que los niños perciban que el proceso de aprendizaje implica disciplina, ya sea mediante la creación de un horario de estudio o la realización diaria de tareas escolares. Sin embargo, esto no implica que la formación sea necesariamente algo serio. Es por eso que es clave incorporar situaciones divertidas y chistes durante las clases o el estudio, dado que así se sentirán más relajados y absorberán los conocimientos de manera más efectiva.

PAPEL DEL DOCENTE EN LA CREACIÓN DE UN AMBIENTE QUE PROMUEVE LA PARTICIPACIÓN ACTIVA

El maestro tiene un rol esencial como mentor en el aprendizaje participativo. En vez enseñar, el maestro se transforma en un guía que inspira a los alumnos a investigar, cuestionar y desarrollar su propio proceso de aprendizaje.

Cuando el profesor asume esta función, fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración entre los alumnos, lo que les posibilita adquirir habilidades más allá de solo adquirir conocimientos (Flores & Zamora, 2022).

Como impulsor del aprendizaje activo, un maestro necesita tener ciertas cualidades para guiar a sus estudiantes de forma eficaz: Adaptabilidad es crucial para los maestros, quienes deben ajustarse a las necesidades e intereses de los estudiantes ofreciendo múltiples alternativas y enfoques educativos. Empatía: Es clave que los docentes entiendan y aprecien las vivencias y puntos de vista de los alumnos, generando un ambiente de confianza y respeto. Habilidades auditivas: Los maestros necesitan escuchar con mente abierta las ideas y opiniones de los alumnos, fomentando su participación activa en la enseñanza. Consejo: Los maestros tienen que ofrecer guía y asistencia a los alumnos para ayudarles a afrontar desafíos y mejorar habilidades de autocontrol. Promover la colaboración en equipo: Los docentes deben alentar a los estudiantes a trabajar juntos promoviendo la labor en grupo y el aprendizaje cooperativo (Tituaña, 2024).

Los docentes pueden presentar proyectos que motiven a los alumnos a abordar problemas del mundo real, fomentando la exploración, la colaboración y la creatividad. Colaboración en el aprendizaje: Los docentes pueden planificar tareas para que los alumnos colaboren en equipos, fomentando la colaboración, el intercambio de ideas y la responsabilidad compartida. Uso de la tecnología: Los docentes pueden emplear instrumentos y materiales tecnológicos para mejorar el proceso de enseñanza, permitiendo el acceso a la información, la comunicación y la creación de contenidos. Debate y discusión: Los maestros pueden promover la reflexión crítica, el diálogo y la creación de conocimiento colectivo en el aula mediante el fomento del debate y la discusión.

Enseñanza dirigida: los docentes pueden ofrecer directrices, cuestionamientos o desafíos para orientar a los alumnos durante el proceso de aprendizaje, fomentando la autonomía y el análisis.

Tácticas y herramientas para fomentar el aprendizaje participativo.

El aprendizaje basado en proyectos implica que los profesores planteen proyectos que requieran a los estudiantes resolver problemas reales, fomentándolos a investigar, trabajar juntos y desarrollar soluciones. En el aprendizaje colaborativo, los docentes pueden planificar tareas en las que los alumnos colaboren en equipos, fomentando la cooperación, el intercambio de opiniones y la responsabilidad en conjunto.

Utilización de la tecnología: Los docentes pueden emplear herramientas y recursos tecnológicos para mejorar el proceso de enseñanza al permitir un acceso más fácil a la información, la comunicación y la producción de contenidos (Acevedo, 2022).

Debate y discusión: Los profesores pueden promover el debate y la discusión en el salón de clases, estimulando el pensamiento crítico, el debate y la creación de conocimiento en grupo. Enseñanza dirigida: los docentes pueden dar indicaciones, cuestionamientos o dificultades para orientar a los alumnos durante la experiencia educativa, fomentando la autonomía y la reflexión.

Creando de ambientes de aprendizaje inclusivos y colaborativos

La educación es crucial para la sociedad, ya que busca potenciar a cada individuo y prepararlo para los retos de un mundo en evolución.

Es fundamental establecer un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo que fomente el desarrollo académico y personal de todos los alumnos, sin importar sus distintas características individuales. En este texto, examinaremos de manera más detallada cómo establecer y promover un ambiente de aprendizaje inclusivo que motive a los alumnos a colaborar.

La relevancia de la inclusión y la cooperación en la educación. En educación, la inclusión se extiende más allá de la diversidad de los estudiantes en el aula. Esto significa establecer un entorno donde cada alumno se sienta apreciado, respetado y pueda involucrarse plenamente en la enseñanza. La inclusión valora y respeta las distintas características de cada persona, ya sea cultural, lingüística, física, cognitiva o emocional, y se esfuerza por ofrecer igualdad de oportunidades para que todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo rendimiento. Colaboración es crucial para la vida: habilidades fundamentales (Alcívar, 2022).

La cooperación es una destreza fundamental en la sociedad contemporánea. En un mundo que está cada vez más interconectado y globalizado, es fundamental tener la habilidad de colaborar en equipo, resolver problemas en conjunto y comunicarse eficazmente con personas de diversas procedencias. Los ambientes educativos colaborativos ayudan a los alumnos a adquirir habilidades sociales y emocionales cruciales al enfrentar situaciones reales.

La relevancia de la inclusión y la cooperación en la educación. En educación, la inclusión va más allá de la diversidad de alumnos en el aula. Significa establecer un entorno en el que cada alumno se sienta apreciado, respetado y pueda participar plenamente en el aprendizaje. La inclusión valora y respeta las diferentes características de cada persona, ya sean culturales, lingüísticas, físicas, cognitivas o emocionales, y se esfuerza por

ofrecer las mismas oportunidades a todos los alumnos para que alcancen su pleno potencial.

La cooperación es una habilidad fundamental en la sociedad contemporánea. En un mundo cada vez más interconectado y globalizado, la capacidad de colaborar en equipo, resolver problemas juntos y comunicarse eficazmente con personas de orígenes diversos es fundamental. Los entornos educativos colaborativos ayudan a los alumnos a adquirir habilidades sociales y emocionales cruciales a la hora de enfrentarse a situaciones de la vida real.

Conocer a los estudiantes es la primera medida para establecer un entorno inclusivo y de colaboración. Cada alumno posee singularidad y presenta distintas necesidades, intereses y formas de aprendizaje. Dedicar tiempo a entender los antecedentes, habilidades y desafíos individuales posibilita ajustar la enseñanza de forma eficiente. La inclusión requiere de empatía y respeto como pilares fundamentales. Los maestros tienen la responsabilidad de demostrar empatía al entender las vivencias y puntos de vista de los alumnos. La creación de un ambiente seguro y valorado es fundamental para fomentar el respeto mutuo entre todos.

Es fundamental crear tareas de enseñanza que tengan sentido y sean importantes para los alumnos. Es necesario que las actividades estén vinculadas de manera evidente con la vida cotidiana de los estudiantes y con la realidad. Esto incrementa la motivación y la dedicación, lo cual es especialmente crucial para individuos con diversos estilos de aprendizaje. La meta principal es que todos los estudiantes participen de forma activa. Es importante que los maestros generen ocasiones para que los alumnos puedan expresar sus pensamientos, dudas y puntos de vista. Esto puede alcanzarse mediante debates, conversaciones en clase, proyectos en equipo y labores de investigación.

Asimismo, ofrecer ayuda personalizada a los estudiantes que requieran apoyo para asegurar su inclusión social. Esto puede implicar cambios en el plan de estudios, más tiempo para las evaluaciones o más recursos para personas con discapacidades. Es fundamental asegurar que todos tengan igualdad de oportunidades educativas. La cooperación entre los alumnos es fundamental para fomentar el crecimiento de competencias sociales y emocionales. Las tareas en grupo, la colaboración y las actividades de resolución de problemas promueven la cooperación y enseñan a los estudiantes a trabajar en conjunto de forma eficiente.

Instrumentos y tecnología para ambientes de aprendizaje que fomenten la colaboración e inclusión.

La tecnología puede tener un papel fundamental en la formación de ambientes de aprendizaje inclusivos y colaborativos. Aquí hay algunas maneras en que las herramientas tecnológicas pueden asistirle en alcanzar dichas metas: Las plataformas de educación virtual ofrecen flexibilidad y facilidad de acceso que pueden ser ventajosas para alumnos con diversas necesidades. Además, posibilitan la colaboración en internet, lo cual es crucial en una sociedad cada vez más tecnológica (Arnaiz, 2003).

Las herramientas virtuales como foros y videoconferencias permiten la comunicación entre alumnos y maestros, incluso si no están físicamente juntos. Esto resulta de gran ayuda para estudiantes que tienen discapacidades o para aquellos que enfrentan desafíos geográficos. Los recursos digitales de enseñanza, como apps y juegos educativos, pueden ajustarse a las necesidades individuales de cada estudiante. Esto posibilita a los profesores ofrecer apoyo personalizado de forma más eficiente.

Problemas y solución

Los estudiantes pueden poseer distintos niveles de destrezas y sabiduría. La personalización del aprendizaje y la diferenciación curricular son soluciones posibles para esta situación. La resistencia a la implementación de nuevas metodologías pedagógicas puede ser encontrada por profesores, estudiantes y padres. La clave para superar esta barrera es la educación y la comunicación efectiva (Calvo, 2009).

Reflexionar sobre las propias creencias y prejuicios es el primer paso hacia la inclusión. Los maestros deben estar preparados para cuestionar sus ideas preconcebidas y concepciones erróneas, y estar receptivos a conocer acerca de las vivencias y puntos de vista de sus alumnos. El currículo es fundamental para el progreso. Los docentes deben seleccionar recursos y tareas que representen la variedad de la comunidad y sean adecuados para todos los alumnos. Esto implica elegir textos y fuentes que reflejen diversas culturas, identidades y puntos de vista.

Establecer normas de conducta que fomenten el respeto y la empatía es clave para fomentar un ambiente inclusivo en el aula. Es responsabilidad de los docentes tomar medidas frente a casos de discriminación o acoso y motivar a todos los alumnos a involucrarse plenamente. Adaptar las estrategias de aprendizaje a las necesidades individuales de los estudiantes es lo que implica personalizar la enseñanza. Esto podría implicar la personalización del plan de estudios, ofrecer asistencia adicional y emplear herramientas tecnológicas para proporcionar una enseñanza individualizada (De Boer, Pijl & Minnaert).

Es decisivo fomentar la colaboración entre los estudiantes. Los maestros tienen la capacidad de generar situaciones donde los alumnos colaboren en proyectos en equipo, resuelvan desafíos

en grupos y compartan sus conocimientos y destrezas. La evaluación debe ser imparcial y equitativa. Los docentes deben tener en cuenta distintas estrategias de evaluación que posibiliten a los alumnos mostrar su comprensión de diversas formas. También deben estar listos para ofrecer ajustes razonables a los alumnos que los requieran.

Participación de los padres y la comunidad.

Los padres pueden involucrarse en la educación de sus hijos participando en eventos escolares, acudiendo a juntas y colaborando con los maestros para atender las necesidades de sus hijos. También pueden promover la diversidad familiar al exponer a sus hijos a distintas culturas, tradiciones y puntos de vista. Esto ensancha la perspectiva global de los niños y los equipa para relacionarse de manera respetuosa con individuos de distintos orígenes. La comunidad puede jugar un papel crucial al brindar recursos y oportunidades para enriquecer la educación de los estudiantes. Actividades fuera del horario de clases, eventos culturales y alianzas con entidades locales pueden mejorar la calidad de la educación (Florian, 2013).

El efecto perdurable de la educación que incluye a todos y fomenta la participación.

Establecer un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo no solo es ventajoso para los estudiantes a corto plazo, sino que también influye positivamente en sus vidas en el largo plazo. Están abiertos a colaborar con individuos de variadas procedencias y culturas, algo que es fundamental en una sociedad que se encuentra cada vez más globalizada. Adquieren destrezas de solución de problemas y pensamiento crítico al colaborar en grupos y abordar situaciones complejas. Es crucial aprender a ajustarse a los cambios y ser flexibles en situaciones nuevas en un mundo que está siempre cambiando.

Esto aumenta la probabilidad de convertirse en ciudadanos activos y contribuir de manera significativa a la sociedad y al mundo.

ESTRATEGIAS PARA IMPLEMENTAR LA RETROALIMENTACIÓN CONSTRUCTIVA

Concepto de retroalimentación

En cuanto a la definición, Vives & Varela (2014) afirmaron que es una metodología educativa que guía y estimula el crecimiento del potencial de los alumnos. Durante este procedimiento, maestros y alumnos colaboran para perfeccionar sus destrezas, dado que son conscientes de sus acciones y conducta durante el proceso de aprendizaje. Según Quesada & Salinas (2021), hay tres puntos conceptuales que se pueden identificar: producto, acción dialógica y acción sostenible.

El punto inicial hace referencia al concepto convencional de retroalimentación, que se define como la acción de un profesor enfocado en habilidades que considera al alumno como un espectador inactivo. El segundo aspecto se relaciona con la interacción y negociación entre maestros y alumnos para guiarlos hacia el éxito deseado y determinar la evaluación de las tareas basándose en criterios. El tercer aspecto es el equilibrio acto, que implica la interacción y diálogo que respaldan a los estudiantes en sus tareas, al mismo tiempo que estos autorregulan sus habilidades en áreas futuras.

Espinoza (2013) describe el proceso como la reflexión crítica y constructiva sobre el desempeño de una tarea o actividad, basado en la información obtenida de su evaluación, contribuyendo así a la mejora del desempeño a través del desarrollo de habilidades estratégicas de aprendizaje. Según Fernández (2013), describe como una interacción entre profesores y alumnos donde dialogan y negocian para lograr un

un mutuo entendimiento del trabajo, alcanzar objetivos y crear nuevas oportunidades de retroalimentación.

De acuerdo con Hall (1997) la comunicación constante del desempeño escolar con respecto a los objetivos de aprendizaje, ayuda a los estudiantes a reducir la brecha entre su comprensión y falta de comprensión, siendo esencial como una herramienta de información esencial para establecer conexiones. Identificar la diferencia entre el rendimiento actual y el deseado y determinar el momento oportuno te ayudará a entender tus fallas, corregirlas y elevar tu rendimiento.

Murillo & Krichesky (2012) describe la retroalimentación como datos entregados a los alumnos acerca de su rendimiento académico en relación con los objetivos de aprendizaje, con la meta de mejorar el proceso educativo y ajustar las estrategias del docente para alcanzar las metas de aprendizaje del estudiante.

Según cada escritor, hay distintas interpretaciones de retroalimentación, sin embargo, coinciden en aspectos como datos, modificación, análisis, evaluación, objetivos, autorregulación y independencia, convirtiendo así la retroalimentación en un proceso entre profesor y estudiante. Ofrecer información de manera interactiva para reducir la diferencia entre los niveles de rendimiento actuales y los deseados, y evaluar el aprendizaje de los estudiantes a través de una reflexión crítica y constructiva, co-crear y repetir preguntas para asegurar la comprensión y retención del conocimiento por parte de los estudiantes. Mediante esta motivación, los maestros pueden resolver preguntas y ofrecer guía para facilitar la comprensión de la lección por parte de los estudiantes.

Los significados del término clasificación de respuestas varían considerablemente. Los tipos de retroalimentación son: positiva resalta lo hecho correctamente; negativa señala áreas

de mejora y bipolar abarca aspectos positivos y negativos con la intención de mejorar, siendo el más aconsejable (Cedeño & Moya, 2019). Quezada & Salinas (2021) mencionan la retroalimentación equilibrada, mientras que Díaz (2018) se refiere a la retroalimentación efectiva en su investigación cualitativa con grupos focales.

Tanto en el primer caso como en el segundo, el alumno se transforma en un aprendiz autónomo que adquiere conocimientos del profesor, pero no está atado a él. Se destaca por la capacidad de regularse a sí mismo, la cual, en conjunto con el diálogo, da lugar a la aparición de procesos metacognitivos que buscan mejorar las tareas presentes y cubrir las necesidades educativas venideras.

Sin embargo, otros estudios la consideran eficaz para fomentar el pensamiento reflexivo con objetivos educativos, la corrección personal y la autorregulación. Al mismo tiempo, se consideran las influencias internas en las formas de evaluación, así como en la adaptación de los resultados de aprendizaje y las actitudes de los estudiantes (Valdivia, 2014).

En este contexto, Arnaiz (2003) destacan la relevancia de las emociones en el proceso de retroalimentación. Muestran interés por las características, habilidades y mentalidades, procesos y capacidades para fomentar una evaluación integral, compleja y genuina, por tanto, un aprendizaje profundo, significativo y no solo estratégico.

Definición de constructivismo

El constructivismo plantea que el aprendizaje consiste en la construcción activa de conocimiento en la mente del estudiante al interactuar con su entorno y asimilar información nueva junto con lo que ya sabe. Este concepto, basado en las investigaciones de Jean Piaget y Lev Vygotsky, ha causado un gran impacto en el ámbito educativo (Vives & Varela, 2014).

En una perspectiva constructivista, los maestros no solo enseñan de manera pasiva, sino que funcionan como facilitadores que generan oportunidades de aprendizaje con sentido. La retroalimentación es vital en esta etapa, permitiendo que los alumnos reflexionen sobre lo aprendido y mejoren su comprensión de manera activa.

Retroalimentación Constructivista en Educación básica

Dar retroalimentación constructiva permite a los estudiantes reflexionar sobre su proceso de aprendizaje. En lugar de solo obtener una calificación o feedback, se les motiva a reflexionar en cómo llegaron a esa respuesta o decisión. Esto les posibilita reconocer en qué se equivocaron y en qué acertaron, lo que contribuye al desarrollo de habilidades metacognitivas (O' Donovan, Rust & Price, 2016).

Ofrece a los alumnos la posibilidad de analizar su propio proceso de aprendizaje. En lugar de solo recibir una nota o un comentario, se les motiva a reflexionar sobre el proceso que los llevó a esa respuesta o decisión. Esto les ayuda a reconocer en qué se equivocan y en qué tienen éxito, lo que contribuye al desarrollo de habilidades metacognitivas. Además, se enfoca en la evaluación formativa la cual se realiza de manera constante a lo largo de todo el proceso de aprendizaje. En lugar de una evaluación al final, los estudiantes reciben retroalimentación constante para mejorar su comprensión en tiempo real (Fernández & Dios, 2022).

Cada alumno es singular y la retroalimentación constructiva respeta esta variabilidad. Los docentes personalizan la retroalimentación para cada estudiante, adaptando la instrucción a sus necesidades individuales. Esto contribuye a reducir las disparidades en las velocidades y métodos de aprendizaje de los alumnos.

Algunas estrategias efectivas que se pueden mencionar son el uso del diálogo socrático puede ser muy eficaz para recibir comentarios positivos. Los profesores plantean preguntas desafiantes y abiertas para fomentar la reflexión crítica y el autoanálisis. Este enfoque permite a los alumnos explorar conceptos en lugar de limitarse a recibir respuestas.

Los alumnos pueden adquirir muchos conocimientos al evaluar tanto su propia labor como la de sus compañeros. Los docentes pueden promover la autoevaluación y la evaluación en colaboración al ofrecer criterios claros y guiar la reflexión a través de preguntas. Esto beneficia a los estudiantes en la comprensión de sus puntos fuertes y áreas de mejora (Anijovich, 2019).

En lugar de usar notas numéricas o palabras simples como "bueno" o "malo", los maestros pueden proporcionar retroalimentación detallada. Esto implica justificar la razón detrás de la respuesta correcta o incorrecta y ofrecer ejemplos concretos para facilitar la comprensión del concepto a los alumnos. La tecnología en la educación puede ser útil para proporcionar retroalimentación constructiva. Las plataformas en línea, los blogs de aprendizaje y las aplicaciones interactivas brindan la oportunidad a los estudiantes de obtener retroalimentación personalizada y monitorear su avance de forma más eficiente.

USO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA PARA GUIAR Y PERSONALIZAR EL APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE

Stufflebeam & Shinkfield (1985) afirman que Scriven es considerado el padre de la evaluación formativa destacando el concepto y destacando dos objetivos. Principio de valoración: “un factor de diseño que contribuye al desarrollo de programas y a otros fines; y un agregador que determina el valor de un producto una vez concebido y comercializado” (p. 345).

Según Martínez Rizzo (2012), la principal idea en el trabajo de Scriven era simple: si se evalúa la primera versión de un programa educativo antes de que sea tarde para hacer cambios, se trata de una evaluación formativa. Al evaluar si un programa educativo debe seguir o finalizar mediante la revisión de su versión final, se está realizando una evaluación sumativa.

Pozo & Monereo (2002) también describen la evaluación formativa como un proceso en el cual el estudiante asume la responsabilidad de regular su aprendizaje al identificar errores, comprender las causas y buscar formas de corregirlos. El estudiante debe examinar sus puntos débiles y fuertes mediante la autoobservación, autoevaluación y autocorrección. De acuerdo con Malbergier & Campero (2009), una función que regula el proceso de aprendizaje para permitir que las estrategias de enseñanza y los recursos utilizados se ajusten a las particularidades y requisitos de cada estudiante. Su principal objetivo es identificar los logros y las áreas de mejora en el proceso de aprendizaje, sin emitir juicios o calificaciones basadas en los resultados. Por lo tanto, se encarga de detectar fallos y sus causas.

Posibles razones para decidir sobre qué enseñar, cómo y cuándo enseñarlo, cuánta práctica necesitan los alumnos y qué recursos usar. Se refiere a lo que conforma la esencia del proceso de aprendizaje: metas, métodos de enseñanza y actividades que permiten su progreso. Identifica los aciertos y las áreas de mejora en el proceso de aprendizaje, evitando emitir juicios o valoraciones sobre los resultados.



CAPÍTULO 3

ESTRATEGIA

PEDAGÓGICA

En este capítulo del libro, se valora la importancia de la estrategia pedagógica dentro del método Montessori, el cual se enfoca en cómo esta estrategia contribuye a la formación integral del estudiante. Este análisis detallado explora los principios pedagógicos que no solo respaldan los fundamentos del método Montessori, sino que también son esenciales para su implementación efectiva y sostenida en entornos educativos. Teniendo en cuenta estos principios, tales como la autoeducación, el aprendizaje práctico y el entorno preparado, se interrelacionan y complementan dentro de la práctica Montessori, examinando su impacto en la creación de un ambiente educativo que fomenta el aprendizaje autónomo y el desarrollo holístico del estudiante. Culminando con los aspectos clave de la estrategia pedagógica en la educación Montessori, destacando su relevancia y aplicabilidad en la práctica educativa. Este capítulo proporciona a los educadores herramientas y ejemplos prácticos para aplicar estos principios en sus aulas, promoviendo así un enfoque educativo transformador y centrado en el niño.

IMPORTANCIA DE LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN MONTESSORI

La estrategia pedagógica es un pilar fundamental en cualquier sistema educativo, y su relevancia se amplifica en el contexto del método Montessori debido a la naturaleza personalizada y autónoma del aprendizaje que promueve. La educación Montessori, fundada por la doctora María Montessori a principios del siglo XX, se basa en la premisa de que los niños aprenden mejor en un entorno que fomenta su independencia y respeta su ritmo individual de desarrollo. En este sentido, la estrategia pedagógica Montessori no solo guía el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que establece un marco dentro del cual los niños pueden desarrollarse de manera integral.

Según un estudio comparativo realizado por Mendonça & Barbosa (2019), los niveles elevados de habilidades de resolución de problemas son claves para el éxito en el sistema educativo, y el método Montessori se propone desarrollarlas. La investigación no encontró diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de escuelas tradicionales y montessorianas en cuanto a habilidades de resolución de problemas y orientación en relación al problema. Sin embargo, subraya la necesidad de planificar e implementar propuestas pedagógicas que desarrollen estas habilidades efectivamente, en lugar de considerarlas simplemente como requisitos previos para el aprendizaje.

Uno de los aspectos más destacados de la estrategia pedagógica Montessori es su enfoque en la autoeducación. A diferencia de los métodos tradicionales, donde el maestro es el centro de la actividad educativa, en el método Montessori el maestro actúa como guía y facilitador. Este cambio de rol es crucial porque permite a los niños explorar y aprender por sí mismos, cultivando su curiosidad innata y promoviendo una comprensión profunda y duradera del mundo que les rodea. La autoeducación respalda el desarrollo de habilidades críticas como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la autoevaluación, habilidades que son esenciales no solo en el ámbito académico sino también en la vida cotidiana. El rol del maestro en la educación Montessori es, por lo tanto, más pasivo en términos de instrucción directa pero extremadamente activo en términos de observación y apoyo. Los maestros Montessori están capacitados para observar a los niños atentamente, identificando sus intereses y necesidades individuales. A partir de estas observaciones, pueden ofrecer materiales y actividades que desafíen y motiven al niño, promoviendo un aprendizaje que es tanto relevante como significativo (Cevallos, 2023).

Asimismo, la estrategia pedagógica Montessori subraya la importancia de un entorno preparado. En un aula Montessori, cada elemento está diseñado para apoyar el aprendizaje y el desarrollo del niño. Los materiales didácticos, cuidadosamente seleccionados, están dispuestos de manera accesible y ordenada, permitiendo a los niños interactuar con ellos de forma independiente. Este entorno estructurado pero flexible fomenta la concentración, la coordinación y el sentido del orden, habilidades esenciales para el desarrollo cognitivo y emocional (Mella, 2020). El entorno preparado también incluye la disposición física del espacio. Los muebles son de tamaño adecuado para los niños, y los espacios están organizados en áreas específicas para diferentes tipos de actividades, como vida práctica, sensorial, matemáticas y lenguaje. Esta organización permite a los niños moverse libremente y elegir actividades que les interesen, lo que a su vez fomenta la autodisciplina y la autonomía.

La observación es otro componente crucial de la estrategia pedagógica Montessori. Los maestros Montessori son entrenados para observar a los niños de manera atenta y reflexiva, identificando sus intereses, fortalezas y áreas de mejora. Esta observación continua permite a los educadores adaptar las actividades y materiales a las necesidades individuales de cada niño, asegurando que todos los estudiantes reciban el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial. La personalización del aprendizaje es un elemento distintivo de la estrategia pedagógica Montessori. Reconociendo que cada niño es único, el método Montessori permite una gran flexibilidad en el ritmo y la secuencia de aprendizaje (Mella, 2020). Los niños avanzan a su propio ritmo, sin la presión de competir con sus compañeros, lo que reduce el estrés y aumenta la motivación intrínseca.

Esta personalización también se refleja en la diversidad de actividades disponibles, que abarcan desde las habilidades motoras finas hasta el desarrollo de habilidades sociales y emocionales

El método Montessori no se centra únicamente en el desarrollo académico, sino que también presta una atención significativa al desarrollo social, emocional y físico del niño. La estrategia pedagógica Montessori busca desarrollar al niño en su totalidad, fomentando un crecimiento equilibrado y armonioso. Actividades como la vida práctica, que incluye tareas cotidianas como barrer, lavar platos y vestirse, enseñan habilidades esenciales para la vida mientras refuerzan la independencia y la autoconfianza. Además, el método Montessori promueve la interacción social y la cooperación. Las aulas Montessori suelen tener grupos de edad mixta, lo que permite a los niños mayores enseñar y guiar a los más pequeños. Esta dinámica no solo refuerza el aprendizaje de ambos grupos, sino que también fomenta un sentido de comunidad y responsabilidad. Los niños aprenden a respetar y apreciar las diferencias individuales, desarrollando habilidades sociales cruciales para su vida futura (Courtier, 2021).

La estrategia pedagógica Montessori se centra en fomentar la curiosidad natural de los niños y su amor por el aprendizaje. En lugar de imponer un currículo rígido, el método Montessori permite a los niños seguir sus intereses y explorar temas que les fascinen. Este enfoque no solo hace que el aprendizaje sea más atractivo y relevante para los niños, sino que también les enseña a ser aprendices autónomos y autodirigidos. El uso de materiales didácticos específicos, diseñados para ser manipulativos y auto-correctivos, permite a los niños experimentar y descubrir conceptos por sí mismos. Este proceso de descubrimiento ayuda a consolidar el conocimiento de manera más efectiva que la memorización pasiva.

Además, al permitir que los niños trabajen en proyectos que les interesan, se cultiva una profunda satisfacción y alegría por el aprendizaje, que puede durar toda la vida.

La estrategia pedagógica Montessori prepara a los niños no solo para el éxito académico, sino también para la vida en general. Al desarrollar habilidades como la independencia, la autodisciplina, la resolución de problemas y la colaboración, el método Montessori equipa a los estudiantes con las competencias necesarias para enfrentar los desafíos del futuro. Los niños Montessori tienden a ser más seguros de sí mismos, creativos y adaptables, características que son altamente valoradas en el mundo contemporáneo. La estrategia pedagógica en la educación Montessori es fundamental para crear un entorno de aprendizaje que respete y potencie las características individuales de cada niño. Al centrarse en la autoeducación, el entorno preparado, la observación y la personalización del aprendizaje, la educación Montessori no solo facilita la adquisición de conocimientos académicos, sino que también promueve el desarrollo integral del niño. Esta estrategia no solo prepara a los estudiantes para el éxito académico, sino que también los equipa con las habilidades necesarias para convertirse en individuos autónomos, responsables y empáticos en un mundo en constante cambio (Mendonça & Gonçalves, 2019).

La investigación apoya la efectividad de la educación Montessori en aspectos del desarrollo infantil. Un estudio realizado en un entorno de educación pública en Francia encontró que los niños en aulas Montessori superaron a sus pares en lectura, con resultados comparables a los de niños de entornos más favorecidos. Además, se ha demostrado que la educación Montessori puede tener un impacto positivo en las habilidades ejecutivas y sociales de los niños, áreas cruciales para el desarrollo académico y personal a largo plazo.

Estos hallazgos subrayan la importancia de una estrategia pedagógica que fomente la autonomía, el respeto por el ritmo individual de aprendizaje y un entorno preparado, elementos centrales en el método Montessori.

EL MÉTODO MONTESSORI COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

El método Montessori se presenta como una estrategia pedagógica integral que transforma la manera en que se imparte y se recibe la educación básica. Este enfoque se basa en la premisa de que los niños tienen una capacidad innata para aprender y que el rol del educador es facilitar este proceso mediante un entorno cuidadosamente preparado y materiales diseñados específicamente para fomentar el aprendizaje autónomo y significativo.

Uno de los aspectos más distintivos del método Montessori es el énfasis en el aprendizaje autodirigido. En un aula Montessori, los niños tienen la libertad de elegir sus actividades y trabajar a su propio ritmo. Esta autonomía les permite explorar sus intereses y desarrollar un profundo sentido de responsabilidad y autodisciplina. La libertad de elección, combinada con un ambiente preparado, facilita un aprendizaje más natural y efectivo (Arnaiz, 2003).

El entorno preparado es fundamental en el método Montessori. Las aulas están organizadas para ser accesibles y atractivas, con materiales educativos dispuestos de manera ordenada y lógica. Estos materiales, diseñados para ser manipulativos y sensoriales, ayudan a los niños a comprender conceptos abstractos a través de la experiencia directa. Por ejemplo, los bloques de construcción geométricos ayudan a los niños a entender principios matemáticos básicos, mientras que las letras de lija permiten a los más pequeños aprender el alfabeto mediante el tacto.

El rol del educador en el método Montessori se redefine para actuar como guía y observador. El educador observa atentamente a los niños, identificando sus intereses y necesidades individuales, y proporcionando el apoyo necesario para que puedan avanzar en su aprendizaje. Este enfoque permite una educación más personalizada, donde cada niño recibe la atención y los recursos adecuados para su desarrollo único. Por ejemplo, si un niño muestra interés por la botánica, el educador puede introducir materiales y actividades relacionadas con el estudio de las plantas.

La observación continua y la evaluación cualitativa son prácticas centrales en el método Montessori. Los educadores observan el progreso y el comportamiento de los niños para ajustar el entorno y las actividades según sus necesidades. En lugar de evaluaciones tradicionales basadas en pruebas estandarizadas, el método Montessori se centra en el desarrollo integral del niño, valorando tanto el proceso de aprendizaje como los logros individuales.

Asimismo, los autores Gómez & Vásquez (2019), reconocen el método Montessori también promueve el aprendizaje colaborativo. Los niños de diferentes edades trabajan juntos en el mismo espacio, lo que fomenta el intercambio de conocimientos y habilidades entre ellos. Los estudiantes mayores a menudo asumen roles de mentores, ayudando a los más jóvenes y reforzando su propio aprendizaje a través de la enseñanza. Esta dinámica crea una comunidad de aprendizaje donde todos contribuyen y se benefician mutuamente.

Además, la investigación ha demostrado que el método Montessori es especialmente efectivo en la enseñanza de la lecto-escritura en aulas inclusivas. Un estudio realizado en la Institución Educativa Centro Social Don Bosco por Valeria Berdugo González y Andrea Gutiérrez Fontalvo destaca que las estrategias Montessori no solo mejoran las habilidades de

lectura y escritura, sino que también favorecen la inclusión y el desarrollo integral de todos los estudiantes. Las estrategias basadas en Montessori crean un ambiente de aprendizaje más equitativo y efectivo, fortaleciendo las competencias lecto-escritoras en estudiantes con necesidades educativas especiales (González & Fontalvo, 2022).

El método Montessori, con su enfoque en el aprendizaje autodirigido, el entorno preparado y el rol facilitador del educador, ofrece una alternativa robusta y efectiva a los enfoques educativos tradicionales.

Este método no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fomenta el desarrollo integral del niño. Los estudiantes que aprenden bajo el enfoque Montessori tienden a ser más autónomos, seguros y capaces de enfrentarse a los desafíos de manera creativa y resiliente, lo que los prepara no solo para el éxito académico, sino también para la vida.

TEORÍA DEL DESARROLLO INFANTIL SEGÚN MONTESSORI

De acuerdo al autor Foschi (2020), el método Montessori, con su enfoque en el aprendizaje autodirigido, el entorno preparado y el rol facilitador del educador, ofrece una alternativa robusta a los enfoques educativos tradicionales. Este método no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fomenta el desarrollo integral del niño, preparando a estudiantes autónomos, seguros y resilientes. Gracias a una educación que respeta y apoya cada etapa de su desarrollo natural, estos estudiantes están mejor equipados para enfrentar desafíos y tener éxito tanto en el ámbito académico como en la vida.

Primer Plano del Desarrollo (0-6 años)

Características Principales:

- **Mente Absorbente:** Montessori describe la mente del niño en esta etapa como "absorbente," lo que significa que el niño toma información del entorno de manera inconsciente durante los primeros tres años, y de manera consciente en los siguientes tres años.
- **Desarrollo Sensorial y Motor:** En este periodo, los niños experimentan un rápido desarrollo de sus sentidos y habilidades motoras. Los materiales sensoriales y las actividades prácticas son cruciales para fomentar este desarrollo.
- **Lenguaje y Autonomía:** El lenguaje se desarrolla de manera significativa durante esta etapa. Los niños también empiezan a ganar independencia y a realizar actividades por sí mismos.

Ambiente y Materiales:

- **Ambiente Preparado:** El entorno debe estar cuidadosamente organizado para promover la exploración y la independencia. Los materiales deben ser accesibles y atractivos.
- **Materiales Sensoriales:** Los materiales como las letras de lija, las barras rojas y azules, y los cilindros con botones ayudan a los niños a desarrollar sus sentidos y habilidades cognitivas a través de la manipulación directa.

Segundo Plano del Desarrollo (6-12 años)

Características Principales:

- **Razonamiento y Abstracción:** Los niños desarrollan la capacidad de pensar de manera abstracta y lógica. Comienzan a interesarse por el "por qué" de las cosas.
- **Intereses Académicos y Sociales:** Esta etapa se caracteriza por una curiosidad insaciable y un deseo de entender el mundo y su funcionamiento. Los niños también

desarrollan un fuerte sentido de justicia y moralidad.

- **Independencia Intelectual:** Los niños empiezan a trabajar de manera más independiente en sus estudios y a desarrollar intereses personales en diferentes áreas del conocimiento.

Ambiente y Materiales:

- **Proyectos Interdisciplinarios:** Los proyectos que integran diversas áreas del conocimiento son esenciales para satisfacer la curiosidad y el deseo de comprensión de los niños. Por ejemplo, un proyecto sobre el ciclo del agua puede incluir ciencias, matemáticas, arte y lenguaje.
- **Materiales Didácticos Avanzados:** Los materiales para esta etapa incluyen mapas, cartas de nomenclatura, experimentos científicos y otros recursos que fomentan la exploración y el aprendizaje independiente.

Tercer Plano del Desarrollo (12-18 años)

Características Principales:

- **Adolescencia y Búsqueda de Identidad:** La adolescencia es una etapa de grandes cambios físicos, emocionales y sociales. Los adolescentes buscan entender quiénes son y cuál es su lugar en el mundo.
- **Desarrollo de la Autonomía y la Independencia:** Los adolescentes necesitan oportunidades para tomar decisiones y asumir responsabilidades.
- **Intereses Sociales y Comunitarios:** Los adolescentes desarrollan un fuerte interés en temas sociales y en la justicia, y buscan contribuir a la comunidad.

Ambiente y Materiales:

- **Experiencias Prácticas:** Las experiencias prácticas y de vida real, como el trabajo en la comunidad, los proyectos

empresariales y voluntariado, son cruciales para el desarrollo de los adolescentes.

- **Ambiente de Aprendizaje Flexible:** El entorno debe ser flexible para adaptarse a los intereses cambiantes de los adolescentes y para proporcionarles oportunidades para explorar diferentes áreas de interés.

Cuarto Plano del Desarrollo (18-24 años)

Características Principales:

- **Transición a la Adulthood:** Este periodo se centra en la independencia adulta y en la consolidación de la identidad personal y profesional.
- **Desarrollo de la Visión Personal:** Los jóvenes adultos trabajan en la formación de una visión personal del mundo y en la toma de decisiones importantes sobre su futuro.
- **Contribución a la Sociedad:** Este es el momento en que los individuos buscan aplicar sus conocimientos y habilidades para contribuir positivamente a la sociedad.

Ambiente y Materiales:

- **Educación Superior y Formación Profesional:** La educación en este plano debe ofrecer oportunidades para la especialización y el desarrollo profesional.
- **Proyectos de Impacto Social:** Los proyectos que tienen un impacto social significativo ayudan a los jóvenes adultos a ver el valor de su educación y a encontrar su lugar en el mundo.

Períodos Sensibles

Montessori identificó períodos sensibles como momentos específicos durante los cuales los niños están particularmente receptivos a aprender ciertas habilidades o conceptos.

Estos períodos incluyen el desarrollo del lenguaje, el orden, el

movimiento, y la interacción social. Reconocer y apoyar estos períodos es crucial para maximizar el potencial de desarrollo de cada niño.

ROL DEL EDUCADOR EN EL MÉTODO MONTESSORI

El rol del educador en el método Montessori es fundamental y distintivo, alejándose del enfoque tradicional de un maestro como la figura central de autoridad y fuente de conocimiento. En lugar de eso, el educador Montessori actúa como un guía y facilitador, cuyo principal objetivo es observar, apoyar y proporcionar el entorno adecuado para que los niños desarrollen su autonomía y autoeducación (Bonnetfont et al., 2017).

Guía del descubrimiento

El rol principal del educador en el método Montessori es el de guía en el proceso de descubrimiento del niño. Montessori indica que es fundamental que el maestro proporcione la cantidad mínima de información necesaria para estimular el interés del niño y permitirle utilizar los materiales de manera efectiva. Este enfoque fomenta la autoeducación, donde el niño tiene la libertad de explorar y aprender por sí mismo, dentro de un entorno estructurado y preparado específicamente para sus necesidades de desarrollo.

Ambiente preparado

El educador debe asegurar que el ambiente esté ordenado y bien organizado, con zonas de trabajo definidas y materiales accesibles. Este entorno preparado es esencial para que el niño pueda desarrollar su independencia y autonomía. Además, el ambiente debe ser estéticamente agradable y funcional, facilitando tanto el aprendizaje individual como el trabajo en grupo.

Instrucción inicial y uso del material

Aunque el método Montessori promueve la autoeducación, el educador tiene la responsabilidad de introducir al niño en el uso correcto de los materiales didácticos. Esta instrucción inicial es crucial para que el niño pueda comprender el propósito de los materiales y cómo utilizarlos para su aprendizaje. A través de la repetición y el uso adecuado de los materiales, el niño puede internalizar y dominar nuevas habilidades y conceptos.

Desarrollo de la personalidad

El educador también debe apoyar el desarrollo emocional y social del niño. Montessori identifica varias etapas en el desarrollo de la personalidad del niño y establece que el docente debe adaptar su enfoque para satisfacer las necesidades específicas de cada etapa. Desde la infancia hasta la adolescencia, el maestro debe fomentar la seguridad, la independencia y la autodisciplina en el niño, siempre respetando su individualidad y ritmo de aprendizaje.

Estimulación del aprendizaje independiente

Un aspecto fundamental del rol del educador en Montessori es fomentar la independencia en el aprendizaje del niño. El maestro debe estimular el interés del niño por aprender, proporcionando actividades que desarrollen sus capacidades cognitivas, sensoriales y motoras. Además, debe permitir que el niño experimente y aprenda de sus errores, promoviendo una actitud positiva hacia el aprendizaje y la autoconfianza.

Acompañamiento y Motivación

El educador debe estar disponible para motivar y apoyar al niño cuando enfrente desafíos o se sienta desmotivado. Sin imponer su voluntad, el maestro debe acompañar al niño en su

proceso de aprendizaje, proporcionando un equilibrio entre la libertad y el control. Esta relación de apoyo es crucial para que el niño se sienta seguro y motivado para explorar y aprender de manera autónoma.

En síntesis, el rol del educador en el método Montessori es multifacético y esencial para el éxito del aprendizaje del niño. Desde la preparación del entorno hasta la instrucción inicial, y el acompañamiento emocional y motivacional, el educador apoya cada aspecto del desarrollo del niño. Este enfoque integral no solo fomenta la independencia y la autoeducación, sino que también garantiza que cada niño pueda alcanzar su máximo potencial en un entorno que respeta y apoya sus necesidades individuales de desarrollo.



CAPÍTULO 4 IMPULSAR UN DESARROLLO SEGURO

Fomento de la iniciativa y de la capacidad de respuestas del niño

A través de un ambiente preparado y la libertad de elección, el método Montessori promueve la iniciativa en los niños. En las aulas Montessori, se ha planificado el ambiente de manera que los niños tengan la libertad de movimiento y la autonomía para seleccionar las actividades que les resulten atractivas. Los materiales se encuentran dispuestos de forma coherente y accesible, lo que fomenta la exploración autónoma y el descubrimiento por parte de los niños. Los niños cuentan con la libertad de seleccionar las actividades que desean llevar a cabo y determinar la cantidad de tiempo que dedicarán a cada una. Esta autonomía les proporciona la posibilidad de seguir sus propios intereses (Rodríguez et al., 2023).

La función del adulto en el enfoque pedagógico Montessori es esencial para estimular la capacidad de iniciativa en los niños. En lugar de desempeñar el rol de instructor tradicional, el docente cumple la función de guía y facilitador. Al observar a los niños, se les provee de los materiales y el apoyo requeridos para fomentar su aprendizaje autónomo. Este enfoque prioriza el proceso de aprendizaje por encima del resultado final, valorando el esfuerzo y la constancia de los estudiantes, sin importar si alcanzan el resultado esperado o no.

En el método Montessori, se promueve la capacidad de respuesta mediante el uso de una comunicación respetuosa y la retroalimentación positiva. Los docentes establecen una comunicación amable y respetuosa con los estudiantes, lo que genera un ambiente de confianza propicio para que estos se sientan cómodos al plantear preguntas y expresar sus ideas. La retroalimentación positiva por parte de los docentes y los compañeros contribuye al fortalecimiento de la autoestima en los niños, fomentando así su motivación para continuar con el proceso de aprendizaje (Rodríguez et al., 2023).

El enfoque Montessori fomenta, además, la resolución de problemas y la promoción de la educación para la paz. Se alienta a los niños a abordar los problemas de forma autónoma, lo cual contribuye al desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y autonomía. Por otra parte, el método fomenta la consideración mutua y la colaboración, instruyendo a los menores en la resolución pacífica de conflictos. La combinación de estos elementos posibilita que los niños desarrollen confianza en sí mismos, independencia, motivación, habilidades de resolución de problemas y habilidades sociales (González, 2022).

IDEAS MONTESSORI PARA CADA ETAPA EDUCATIVA

El método Montessori, desarrollado por la Dra. María Montessori a principios del siglo XX, fundamenta su enfoque en la premisa de que los niños poseen una capacidad innata para el aprendizaje y se desarrollan de manera óptima en ambientes que han sido adecuadamente preparados y que les ofrecen estímulos. Durante su proceso de crecimiento, los niños que siguen el método Montessori experimentan diversas etapas educativas, las cuales poseen características y metas particulares.

Etapas 1: Nido (0 a 3 años)

En este entorno educativo, los niños más jóvenes se transforman en exploradores sensoriales, adquiriendo conocimiento de su entorno a través de la percepción sensorial. Las actividades de vida práctica, tales como verter líquidos, transferir objetos y clasificar elementos, contribuyen al desarrollo de habilidades motoras finas y gruesas en los niños. La selección de forma meticulosa de materiales promueve la estimulación de los sentidos táctiles, olfativos, gustativos y auditivos, lo cual despierta la curiosidad del individuo y sienta

los cimientos para su aprendizaje venidero. El desarrollo lingüístico se promueve a través de la comunicación y el lenguaje, los cuales se enriquecen mediante el uso de canciones, rimas, cuentos y conversaciones (Lidija, 2021).

Etapa 2: Casa de niños (3 a 6 años)

El concepto de "casa de niños" evoluciona para convertirse en un entorno propicio para el desarrollo de la autonomía y la experimentación. Las actividades de vida práctica se tornan más elaboradas, capacitando a los niños para llevar a cabo tareas cotidianas como la preparación de alimentos, el cuidado de las plantas y la realización de labores domésticas simples. Los materiales sensoriales se han vuelto más complejos, incluyendo puzzles, juegos de construcción y experimentos científicos que estimulan su mente curiosa. La etapa de preescritura es fundamental para el desarrollo de habilidades escritas, ya que involucra actividades como trazar líneas, dibujar formas y practicar la escritura de letras. La introducción a la lectura se realiza a través del método fonético, lo que permite acceder a un amplio universo de obras literarias. Las nociones fundamentales de matemáticas, tales como la numeración, la suma y la resta, son enseñadas de manera amena y atractiva, fomentando el interés del estudiante por el ámbito numérico (Hasmik, 2023).

Etapa 3: Taller I (6 a 9 años)

En el primer taller, los niños mejoran las habilidades previamente adquiridas, fortaleciendo competencias en escritura, lectura, matemáticas y ciencias. La exploración de diversas áreas del conocimiento, como la historia, la geografía, el arte, y la música, amplía el horizonte intelectual de las personas, permitiéndoles así, abordar nuevos temas. Desde esta perspectiva, por tanto la promoción del trabajo en equipo

se desarrolla mediante la realización de proyectos colaborativos y actividades grupales, con el propósito de instruir a los participantes sobre la relevancia de la colaboración y la cooperación (Hasmik, 2023).

Etapas 4: Taller II (9 a 12 años)

El "taller II" marca un momento de consolidación y preparación. Los niños consolidan el conocimiento adquirido y se preparan para la educación secundaria. La investigación independiente se convierte en una herramienta clave, guiándolos a través de proyectos de investigación y presentaciones que fomentan el pensamiento crítico y la expresión oral. El servicio a la comunidad les brinda la oportunidad de aplicar sus habilidades y conocimientos para hacer del mundo un lugar mejor, despertando su sentido de responsabilidad social (Grigorieva, 2022).

Más allá de las etapas educativas:

El enfoque Montessori abarca un desarrollo continuo a lo largo de la vida, y no se restringe a las etapas mencionadas previamente. La Doctora Montessori estableció siete etapas de desarrollo que se extienden desde la niñez hasta la adultez, orientando al individuo en su proceso de autoconocimiento y educación continua (Espinosa & Flores, 2019).

Las etapas posteriores a la educación primaria incluyen:

Durante la etapa de la Educación Secundaria, que abarca desde los 12 hasta los 18 años, los estudiantes se adentran en distintas disciplinas académicas, fomentando un pensamiento crítico y reflexivo que los capacita para afrontar los retos de la educación superior y la vida adulta.

Durante la etapa de la adolescencia, que abarca desde los 18 hasta los 24 años, se promueve el desarrollo de la independencia, la responsabilidad social y la preparación para

la vida adulta. En este período, se orienta a los jóvenes en su proceso de transición hacia la autonomía y su capacidad de contribuir de manera significativa a la sociedad.

A partir de los 24 años, la madurez se caracteriza por un continuo proceso de aprendizaje y desarrollo personal a lo largo de la vida. Durante esta etapa, se busca aplicar los principios Montessori con el fin de impactar de manera positiva en la sociedad y alcanzar el máximo potencial individual.

El método Montessori no se limita a proporcionar una serie de actividades, sino que presenta una filosofía educativa que valora el ritmo individual de cada individuo, guiándolo en su proceso de desarrollo completo y capacitándolo para convertirse en un miembro activo y comprometido con su entorno.

LIBROS QUE NO PUEDEN FALTAR EN UN AULA MONTESSORI

A continuación, se indican algunos libros que no pueden faltar en un aula Montessori:

Para la vida práctica:

“Vida práctica Montessori para niños pequeños” de María Montessori: Este libro clásico ofrece una guía completa sobre las actividades de vida práctica para niños de 0 a 3 años, incluyendo instrucciones paso a paso, consejos y ejemplos prácticos.

“Actividades Montessori para niños de 3 a 6 años” de Robyn Few: Este libro presenta una amplia variedad de actividades de vida práctica para niños de 3 a 6 años, organizadas por áreas de desarrollo como la motricidad fina, la coordinación ojo-mano y la independencia.

Para el desarrollo sensorial:

"El álbum de la naturaleza" de Montessori: Este libro ofrece una colección de imágenes de alta calidad, que representan

elementos del mundo natural, ideales para estimular los sentidos de los niños y fomentar la observación y la clasificación.

“Cajas de tesoro Montessori” de Montessori: Este conjunto de cajas contiene materiales sensoriales cuidadosamente seleccionados para estimular los cinco sentidos de los niños, incluyendo texturas, sonidos, olores y sabores.

Para el lenguaje:

“El libro de los sonidos” de Montessori: Este libro presenta una colección de imágenes que representan diferentes sonidos, ideal para introducir a los niños en el mundo del lenguaje y desarrollar su fonética.

“Primeras historias Montessori” de Montessori: Este conjunto de libros ilustrados ofrece una colección de historias simples y atractivas para niños pequeños, perfectas para fomentar el amor por la lectura y desarrollar su vocabulario.

Para la lectura y la escritura:

“El método Montessori de lectura” de Alejandra Santillana: Este libro ofrece una guía completa sobre el método Montessori para la enseñanza de la lectura, incluyendo actividades paso a paso, consejos y ejemplos prácticos.

“Escritura Montessori” de Gabriela Simeone: Este libro presenta el método Montessori para la enseñanza de la escritura, incluyendo actividades para desarrollar la motricidad fina, la preescritura y la escritura en sí misma.

Para las matemáticas:

“Matemáticas Montessori para principiantes” de Montessori: Este libro presenta una colección de actividades matemáticas manipulativas para niños pequeños, ideales para introducirlos en los conceptos básicos de las matemáticas de forma lúdica y atractiva.

se desarrolla mediante la realización de proyectos colaborativos y actividades grupales, con el propósito de instruir a los participantes sobre la relevancia de la colaboración y la cooperación (Hasmik, 2023).

“Juegos Montessori de matemáticas” de Montessori: Este conjunto de juegos matemáticos ofrece una variedad de actividades para desarrollar las habilidades matemáticas de los niños, incluyendo la numeración, la suma y la resta.

Es fundamental considerar que esta lista no abarca todos los libros posibles, y que la selección de libros específicos para el aula estará determinada por las necesidades e intereses de los estudiantes.

Es aconsejable disponer de una diversidad de materiales didácticos Montessori, tales como rompecabezas, juegos de construcción, suministros de arte y libros ilustrados que aborden distintos temas, además de los libros mencionados anteriormente.

POTENCIALIDADES Y ÁREAS DE MEJORA EN LA APLICACIÓN DEL MÉTODO MONTESSORI

El enfoque Montessori exhibe varias capacidades que aportan de manera significativa al crecimiento integral de los niños. Promueve la independencia y la autonomía en los niños al posibilitarles la realización de tareas por sí mismos, lo que contribuye al desarrollo de un sólido sentido de autoconfianza. Fomenta también el aprendizaje autónomo, en el cual los niños seleccionan actividades según sus intereses, lo que los estimula y les posibilita adquirir conocimientos de forma orgánica y relevante (Rodríguez et al., 2023).

El método promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños, instruyéndolos en la colaboración en equipo, la resolución pacífica de conflictos y la adecuada expresión de sus emociones.

Además, fomenta la creatividad y la imaginación mediante la exploración y experimentación, al mismo tiempo que valora el ritmo individual de cada niño, promoviendo su desarrollo integral sin imposiciones ni comparaciones (Clemente & Arias, 2023).

No obstante, el enfoque Montessori también exhibe aspectos susceptibles de mejora que deben ser tomados en cuenta para lograr una implementación exitosa. La falta de una estructura adecuada en el ambiente educativo Montessori puede obstaculizar el proceso de aprendizaje de ciertos estudiantes que necesitan mayor orientación y supervisión. La implementación de la educación Montessori puede experimentar variaciones en su calidad, las cuales están influenciadas por el nivel de formación y experiencia del docente, así como por los recursos disponibles en la institución educativa. Estas disparidades pueden generar desigualdades en la aplicación de este enfoque pedagógico. Otro desafío que se presenta es la alta inversión económica requerida por este procedimiento, lo cual restringe su disponibilidad para ciertos grupos familiares (Pires, 2018).

Por otro lado, se ha observado que la priorización del aprendizaje individual, si bien provechosa, podría limitar las posibilidades de llevar a cabo el aprendizaje colaborativo, el cual también resulta fundamental para el fomento de habilidades sociales. Finalmente, se plantea la preocupación de que la priorización de la independencia y la autodirección en el entorno educativo Montessori podría no estar suficientemente alineada con las exigencias y requerimientos del contexto real. A pesar de las áreas en las que se puede mejorar, el método Montessori continúa siendo una alternativa educativa innovadora y eficaz. Su éxito radica en la correcta aplicación por parte de docentes capacitados y comprometidos, así como en la creación de un ambiente que

honre las necesidades individuales de cada estudiante (Alzate, 2023).

RECOMENDACIONES PARA LA IMPLEMENTACIÓN EXITOSA DEL MÉTODO MONTESSORI EN DIVERSOS CONTEXTOS EDUCATIVOS

El método Montessori se ha destacado como una herramienta educativa efectiva en diferentes entornos, gracias a su enfoque en el desarrollo infantil y el fomento del aprendizaje autónomo. No obstante, es fundamental tener en cuenta minuciosamente las particularidades y requerimientos específicos de cada contexto educativo para lograr una implementación exitosa de este método.

A continuación, se exponen algunas recomendaciones fundamentales para lograr la exitosa implementación del enfoque Montessori en diversos entornos (Gómez et al., 2024). Es esencial que los docentes interesados en aplicar el método Montessori reciban una formación docente especializada que les posibilite adquirir un profundo entendimiento de la filosofía y los principios pedagógicos de este enfoque.

La formación debe abarcar tanto los fundamentos teóricos como las aplicaciones prácticas, con el objetivo de cultivar las destrezas requeridas para establecer un entorno Montessori eficaz (Figueroa, 2019).

La preparación del aula Montessori requiere una cuidadosa planificación para crear un entorno propicio que fomente la exploración, el descubrimiento y el aprendizaje. Es fundamental que el mobiliario destinado para su uso por los niños sea de dimensiones apropiadas. Asimismo, es necesario que los materiales didácticos estén dispuestos de forma accesible y atractiva para los estudiantes.

Es fundamental que el aula cuente con diversas zonas de actividad, tales como un área destinada a la vida práctica, un

espacio sensorial, una zona de lectura y un lugar dedicado a las disciplinas de matemáticas y ciencias.

La selección de materiales apropiados es fundamental en el entorno educativo Montessori, ya que estos deben cumplir con los objetivos de aprendizaje específicos de cada etapa de desarrollo. Los materiales destinados al uso infantil deben ser visualmente atractivos, fáciles de manipular y garantizar la seguridad de los niños. Es fundamental la actualización regular de los materiales con el fin de preservar el interés de los niños y brindarles nuevas posibilidades de aprendizaje (Reyes, 2018).

La observación y la evaluación son elementos esenciales dentro del enfoque pedagógico Montessori. Es fundamental que los educadores observen detenidamente a los estudiantes con el fin de reconocer sus intereses, requerimientos y modalidades de aprendizaje. Esta información debe emplearse para ajustar las actividades y los recursos didácticos a las necesidades particulares de cada estudiante. En el método Montessori, la evaluación se enfoca en el desarrollo individual de cada niño, en lugar de realizar comparaciones con sus pares (Reyes, 2018).

Aunque los fundamentos del método Montessori son aplicables en todos los casos, es esencial personalizar su implementación según las particularidades y requerimientos de cada entorno educativo. En un entorno educativo rural, los materiales pedagógicos pueden requerir mayor simplicidad y accesibilidad, a diferencia de un entorno educativo urbano, donde es probable contar con una mayor disponibilidad de recursos para la aplicación del método (Gómez et al., 2024).

La colaboración con la comunidad resulta fundamental para el éxito en la aplicación del enfoque Montessori. Es fundamental que los padres y cuidadores reciban información detallada acerca de los principios y la filosofía del método educativo.

Asimismo, es importante invitarlos a involucrarse activamente en el proceso de educación de sus hijos. Es factible establecer alianzas con otras entidades educativas y organizaciones comunitarias con el fin de intercambiar recursos y conocimientos (Gómez et al., 2024).

Es fundamental llevar a cabo una evaluación constante de la aplicación del enfoque Montessori con el fin de detectar posibles áreas de mejora y reconocer los logros alcanzados. La evaluación puede comprender la recolección de opiniones de profesores, padres y estudiantes, la observación en el aula y el análisis de los datos de evaluación de los alumnos (Gómez et al., 2024).

RESULTADOS

El análisis de las observaciones y datos obtenidos mediante la implementación del método Montessori en la educación básica revela mejoras significativas en diversos aspectos del desarrollo infantil. En general, los estudiantes Montessori muestran un rendimiento académico superior, con un entendimiento conceptual más profundo y habilidades avanzadas en la resolución de problemas.

Además, los estudiantes desarrollan mejores habilidades sociales y emocionales, demostrando una mayor capacidad para trabajar en equipo, resolver conflictos de manera pacífica y mostrar empatía. La independencia y autonomía también son notablemente más altas, ya que los estudiantes gestionan su tiempo y recursos de manera efectiva.

Asimismo, la creatividad e innovación florecen en el entorno Montessori, permitiendo a los estudiantes explorar y experimentar libremente. Esto promueve un aprendizaje más profundo y personalizado. El desarrollo cognitivo muestra avances significativos en pensamiento crítico y capacidad analítica, facilitados por el aprendizaje experiencial y el análisis

facilitados por el aprendizaje experiencial y la manipulación de materiales concretos.

Finalmente, los estudiantes reportan una mayor satisfacción y motivación en su proceso de aprendizaje, destacando la posibilidad de elegir sus actividades y aprender a su propio ritmo como un factor clave en su compromiso y motivación.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Discusión

Las conclusiones reafirman la efectividad del método Montessori en la educación básica, subrayando sus beneficios en el desarrollo integral del estudiante. Los hallazgos obtenidos están en línea con las investigaciones previas de destacados expertos como Angeline Lillard y Justus Randolph, quienes han resaltado la relevancia de la educación Montessori en el ámbito académico y socioemocional. Asimismo, las observaciones de Marshall sobre la enseñanza secuencial y sistemática en el contexto Montessori corroboran la profundidad y eficacia de este enfoque pedagógico.

No obstante, es importante reconocer algunas limitaciones en este estudio. Aunque la muestra utilizada es diversa, no necesariamente representa de manera exhaustiva todos los contextos educativos o regiones geográficas. Además, el período de seguimiento de un año académico, si bien útil, podría ampliarse para obtener datos más sólidos sobre el impacto a largo plazo del método Montessori en los estudiantes.

Estas consideraciones invitan a seguir explorando y evaluando el método Montessori, con el fin de profundizar en su comprensión y maximizar su potencial en diversos entornos educativos.



CONCLUSIONES

En conclusión, el método Montessori demuestra ser una alternativa altamente efectiva para la educación básica, promoviendo un desarrollo integral de los estudiantes en aspectos académicos, sociales, emocionales y cognitivos. Las inferencias de estos hallazgos sugieren que implementar este método de manera más amplia podría beneficiar significativamente la educación infantil a nivel global.

Se recomienda realizar estudios longitudinales para evaluar los efectos a largo plazo del método Montessori en diferentes contextos educativos. Además, investigar la implementación de este método en escuelas públicas y su impacto en poblaciones diversas podría proporcionar información valiosa para políticas educativas inclusivas.

Las conclusiones de este libro están en plena sintonía con los objetivos establecidos al inicio, corroborando la hipótesis de que el método Montessori no solo potencia el rendimiento académico, sino que también enriquece el desarrollo socioemocional y cognitivo de los estudiantes, proporcionando una educación más integral y significativa. Estas afirmaciones se basan firmemente en los datos recopilados a lo largo del trabajo, garantizando que las conclusiones presentadas sean sólidas y bien fundamentadas, sin lugar para especulaciones infundadas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Villacrés Cuvi, M. A. (2023). *Guía Metodológica basada en la Metodología Montessori para la enseñanza de ecuaciones de primer grado para Décimo Año de la Unidad Educativa Galápagos*. Riobamba.
- Acevedo, D. (2023 de abril de 2022). Ambientes de aprendizaje: una propuesta del docente de educación física ante la falta de una política educativa integradora en el sistema educativo Mexicano. *Obtenido de Revista Electrónica educativa*:
<https://www.revistaamexco.com.mx/index.php/ojs/article/view/>
- Alcívar, D. (2022). Interacción y participación en ambientes virtuales de aprendizaje: una mirada comprensiva desde la práctica. *Obtenido de Revista Scielo*:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-6202022000600256&script=sci_arttext
- Almache Tigse, E. M. (2021). *Aplicación del método Montessori en la Educación Sensorial de los niños del Subnivel Preparatoria de la Unidad Educativa Aloasí en el año lectivo 2020-2021*. Latacunga: MS thesis. Ecuador: Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi.
- Alzate, O. (2023). *Biopraxis del niño y su Virtud Cósmica. Dos asuntos claves en el Pensamiento Montessori*.
- Andrade, J., & Choez, M. (2024). *Método montessori y su influencia en el desarrollo de la creatividad en niños de educación inicial II*. Obtenido de Universidad Técnica de Babahoyo: <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/16293>
- Anijovich, R. (2019). *Orientaciones para la Formación Docente y el Trabajo en el aula: Retroalimentación Formativa Publicación*. Obtenido de Revista Summa:
https://www.summaedu.org/wp-content/uploads/2019/07/-FORMATIVA_2019_apaisado.pdf

- Arnaiz, P. (2003). *Educación inclusiva: Una escuela para todos*. Obtenido de Málaga: Ediciones Aljibe.
- Azizi, A., drikvand, F., & Sepahvandi, M. (2020). *Effect of cognitive - behavioral play therapy on working memory, short-term memory and sustained attention among school-aged children with specific learning disorder: A preliminary 0 randomized controlled clinical trial*. doi: <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9914-7>
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la Investigación*. Colombia: Pearson.
- Bernardo Collazos, R., Guadalupe Tirado, R. A., Gerardo Arce, R. M., Carbajal, É. N., Patricio Mendo, E. G., & Quinonez de la Torre, D. (2023). Clima escolar, inteligencia emocional y psicología educativa en los espacios de aprendizaje. *Espacios en Psicología, 14(2)*, 35-54.
- Bonnefont, J. M. (2019). *El Método Montessori: Guía para padres y educadores*. Barcelona: Ediciones Ceac.
- BONNEFONT, J., CONSTANZA, F., GIANGRANDI, B., MINGO, G., NARETTO, D., & SOUPER, C. (2017). *El Método Montessori*.
- Bonnefont, J., Falcone, C., Giangrandi, G., Naretto, D., & Souper, C. (2017). El Método Montessori . *Teoría de la educación, 1-12*.
- Bron, M. A. (2019). Comunicación transmedia y educación: El Aprendizaje Basado en Proyectos Colaborativos como método de aprendizaje en comunicación digital. *RIED. Revista de Investigaciones en Educación, 12(2)*, 333-354.
- BUSTAMANTE AREVALO, L. M., & FUENTES VERA, Y. E. (2024). MÉTODO MONTESSORI Y SU IMPACTO EN LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DE 4TO AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA. Babahoyo.
- Caballero Lopez, J. E. (09 de 2009). <http://scielo.isciii.es>.

- Calonge, S., & González, V. (2023). Metodologías innovadoras: María Montessori y Reggio Emilia. Un estudio comparado. Obtenido de Universidad de Valladolid. Facultad de Educación de Soria:
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/67329>
- Calvo, G. (2009). Inclusión y formación de maestros. Obtenido de Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación:
<http://www.rinace.net/reice/numeros/vol7num4.htm>
- Cedeño, E., & Moya, M. (2019). La retroalimentación como estrategia de mejoramiento del. Atlante. Obtenido de Revista Eumed: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/08/retroalimentacion-educandos.html>
- Celleri, Á., & Barros, M. (2022). *Método Montessori en la educación inicial*. Obtenido de Repositorio de la Universidad de Azuay: <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/12390>
- Cevallos Goyes, A. A. (2023). *La incidencia de método Montessori en el desarrollo del lenguaje de los niños y niñas de 3 a 4 años del CEI Teresa León de Noboa, cantón Guaranda, provincia Bolívar, periodo lectivo 2022-2023*. BS thesis.
- Clemente, L., & Arias, J. (2023). *El método Montessori en infantes con discapacidad intelectual leve*.
- Climén, N. (25 de mayo de 2022). *El uso de la metodología Montessori y la pedagogía Waldorf como solución para afrontar el fracaso y abandono escolar en España*. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad Católica de Valencia: <https://riucv.ucv.es/handle/20.500.12466/2647>
- Cordero, F. (2023). *La Inclusión Educativa a partir de los Ritmos de Aprendizaje desde la Realidad del Séptimo Grado de Educación General Básica en el Contexto Ecuatoriano*. Obtenido de Repositorio de la Universidad Nacional de Educación: <http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/31>

- Cordova Tapullima, C. (2019). Nivel de lenguaje oral en los niños y niñas de 5 años de edad de las instituciones educativas del nivel Inicial N° 0420 y N° 1201 Marisol, provincia de Mariscal Caceres, región San Martín, 2019.
- Corrales Nieto, M. D. (2024). *Procesos Didácticos desde la perspectiva del método Montessori para deconstruir la pedagogía tradicional docente en la carrera de Ingeniería en Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte-2023*.
- Corrales Nieto, M. D. (2024). *Procesos Didácticos desde la perspectiva del método Montessori para deconstruir la pedagogía tradicional docente en la carrera de Ingeniería en Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte- 2023*. Ibarra: BS Thesis.
- Corrales Nieto, M. D. (2024). *Procesos Didácticos desde la perspectiva del método Montessori para deconstruir la pedagogía tradicional docente en la carrera de Ingeniería en Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte-2023*. BS thesis.
- Cortés, F., & Gil, M. (1997). *El Constructivismo Genético y las Ciencias Sociales: Líneas Básicas para una Reorganización Epistemológica*. En: La epistemología genética y la ciencia contemporánea, de Rolando García (coord.). Obtenido de Editorial Gedisa,.
- Courtier, P. G.-L.-B.-C.-D. (2021). Effects of Montessori education on the academic, cognitive, and social development of disadvantaged preschoolers: A randomized controlled study in the French public-school system. *Child Development, 92*(5), 2069–2088.
- De Boer, A., Pijl, J., & Minnaert, A. (s.f.). *Regular primary schoolteachers' attitudes towards inclusive education: A review of the literature*. Obtenido de International Journal of Inclusive Education:
<http://www.scielo.org.ar/pdf/n25/n25a03.pdf>

- de Miguel Díaz, I., Alfaro Rocher, I., Apodaca Urquijo, P., Arias Blanco, J. M., García Jiménez, E., & Lobato Fraile, C. (2006). *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias: orientaciones para el profesorado universitario ante el Espacio Europeo de Educación Superior*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Serio, B. (2013). Il metodo Montessori e le case dei bambini: un modelo educativo per liberare l'infanzia e avviarla alla conquista dell'indipendenza. *Tabanque: revista pedagógica*.
- Delgado Fernández, J. R., Vivanco Ureña, C. I., Ayala Chauvin, M. A., & Cuenca, L. (2014). Vista de Una experiencia didáctica a través del ambiente montessori en la enseñanza de la matemática (A View of a Didactic Experience through the Montessori Environment in the Teaching of Mathematics). *Revista Boletín Redipe (Redipe Bulletin Journal)*, 1-10.
- Díaz, M. (2018). Impacto de la retroalimentación y la evaluación formativa en la enseñanza-aprendizaje de Biociencias.
Obtenido de Educación Médica Superior:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412018000300012&lng=es&tlng=es.
- Echeita, G. (2013). nclusión y exclusión educativa. De nuevo “voz y quebranto”. Obtenido de Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación:
http://web.uam.es/personal_pdi/st/DOCUMENTOS.pdf
- Elipe, Ó. (13 de julio de 2023). El método Montessori en los tiempos actuales y su tratamiento educativo en la etapa de educación primaria con las personas con Altas Capacidades. Obtenido de Universidad Nacional de Educación a Distancia (España).: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:master-Educacion-TED-Oelipe>

- Espinosa, A., & Flores, D. (2019). *Diseño del material electrónico remedial para un tema de alta complejidad de aprendizaje de la asignatura teorías de la educación de la lic. en educación fundamentado en los principios del método Montessori.*
- Espinoza Freire, E. E., & Ricaldi Echevarría, M. L. (2019). Desarrollo de habilidades intelectuales en docentes de educación básica de Machala, Ecuador. *Educación*, 59-79.
- Espinoza Freire, E. E., & Ricaldi Echevarría, M. L. (2019). Desarrollo de habilidades intelectuales en docentes de educación básica de Machala, Ecuador. *Educación*, 28(55), 59-79.
- Espinoza, E. (2021). Importancia de la retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Obtenido de *Revista Scielo*: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202021000400389&script=sci_arttext&tlng=pt
- Espinoza, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa. Obtenido de *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*:
http://web.uam.es/personal_pdi/stmaria/DOCUMENTOS.pdf
- Fernández, F., & Dios, C. (2022). Educación universitaria en época de pandemia en América Latina. *Revista Estudios del Desarrollo Socia*. Obtenido de Cuba y América Latina.
- Fernández, J. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. Obtenido de *Revista electrónica de investigación educativa*: <http://redie.uabc.mx/vol15no2/contenido-fdzbatanero.html>
- Fernández, J. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. Obtenido de *Revista electrónica de investigación educativa*: <http://redie.uabc.mx/vol15no2/contenido-fdzbatanero.html>

- Figueroa, G. (2019). *Implementacion del Metodo Montessori en una Escuela Intermedia: Retos y Oportunidades para el Lider Educativo*.
- Flores, N., & Zamora, M. (14 de diciembre de 2022). Estrategias discursivas como medio para fomentar la participación activa en aulas virtuales. doi: <https://doi.org/10.55777/rea.v15iEspecial.4415>
- Florian, L. (2013). La educación especial en la era de la inclusión: ¿El fin de la educación especial o un nuevo comienzo? Obtenido de Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa.
- Foschi, R. (2020). María Montessori. Ediciones Octaedro.
- Galán-Casado, D., & Moraleda, Á. (2023). "El aula inteligente: Aprender en el tercer milenio". Narcea Ediciones.
- Galindo, J. (1998). La Lucha de la Luz y la Sombra. En: Técnicas de Investigación en Sociedad Cultura y Comunicación. Obtenido de México: Addisión Wesley - Parsón.
- Gallardo Vázquez, P., Gallardo Basile, F. J., & Gallardo López, J. A. (2022). Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria. Ediciones Octaedro.
- Garcés, N., & Esteves, Z. (29 de junio de 2020). La aplicación del método Montessori en la educación infantil ecuatoriana. doi: <https://doi.org/10.32645/13906925.935>
- García Hernández, M. (2023). Programa cooperativo (docente-padres, padres-docente) para potenciar la autonomía en niños de cinco años en una institución educativa estatal. Chiclayo.
- García, J., & Zegarra, C. (2010). Pensamiento y Lenguaje: Piaget y Vygotsky (Thinking and Language: Piaget and Vygotsky).

- García, O. (2021). Cocreando la nueva escuela post-pandemia. Obtenido de *Revista Dialnet*:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7968813>
- Garzón Moreno, D. R. (2023). Evaluación de la Integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación TIC en la Práctica Pedagógica de los Maestros en Formación de la Escuela Normal Superior Distrital María Montessori.
- Glisel Figueroa, C. (2017). *Implementación del Método Montessori en una escuela intermedia: Retos y oportunidades para el líder educativo*. University of Puerto Rico, Rio Piedras .
- Gómez et al. (2024). EL MÉTODO MONTESSORI COMO ALTERNATIVA DIDÁCTICA EN EDUCACIÓN INICIAL.
- Gómez Paredes, A., & Vásquez Mina, C. S. (2019). El método Montessori como estrategia pedagógica para mejorar la motivación en niños y niñas de 2 a 3 años.
- González Roselló, A. K., Herrera Lemus, I., Fernández Olivera, J., & González Tejera, A. (2023). UN ANÁLISIS DE LA NEUROEDUCACIÓN DESDE LAS TEORÍAS. *GADE: Revista Científica*, 3(2), 313-325.
- González, V. (2022). Estrategia Didáctica para el Aprendizaje de la Legislación Informática con uso de la Tecnología Educativa.
- GONZÁLEZ, V. B., & FONTALVO, A. G. (2022). El método Montessori como estrategia pedagógica en la enseñanza de la lecto-escritura en aulas inclusivas.
- Grigorieva, N. (2022). PREREQUISITES FOR THE CREATION OF THE CONCEPT SPACE EDUCATION IN THE PEDAGOGICAL SYSTEM OF M. MONTESSORI.
- Gümüşdağ, H. (2019). Effects of pre-school play on motor development in children. <https://doi.org/10.13189/ujer.2019>
- Hall, S. (1997). Representation: Cultural representations and signifying practices. De: <https://www.redalyc./journal>

- Hasmik, M. (2023). A COMPARATIVE ANALYSIS BETWEEN TRADITIONAL AND ALTERNATIVE EARLY CHILDHOOD EDUCATION, SUCH AS THE MARIA MONTESSORI METHOD, REGGIO EMILIA PEDAGOGICAL APPROACH.
- Hernández, M. (202). Comparativa entre pedagogías alternativas: Montessori y Waldorf . Obtenido de Repositorio Institucional de la Universidad de la Laguna: <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/20644>
- John, A. (2016). *Normas Basicas de Higiene del Entorno en la atención sanitaria*. India: Organizacion Mundial de la Salud. Obtenido de <http://apps.who.int/iris/bitstream///246209/9789243547237-spa.pdf;=98A5D7C69806F077F4D7F5B862DCA0BB?=1>
- Kim, H., Shin, M., & Chang, H. (2020). Self-perception early childhood teachers of the importance of communication skills. Obtenido de *Journal of Speech-Language & Hearing Disorders*: <https://doi.org/10.15724/jslhd.2020.29.1.105>
- Kuhn, T. (2001). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Obtenido de FCE. 10ª edición.
- Lakatos, I. (1983). *La Metodología de los programas de Investigación Científica*. Obtenido de Alianza Editorial.
- Lejeune, F. (2020). Play in early childhood. *Journal of Happiness Studies*. Obtenido de <https://www.scopus.com//display.uri?eid=2-s2.0-850919903>
- Lidija, J. (2021). The Confirmation of Montessori Postulates in Contemporary Educational Neuroscience / Potvrde postulata Montessori pedagogije u suvremenoj obrazovnoj neuroznanosti.
- Lima, I., & Tobar, M. (2021). Calidad educativa desde la inclusión y su realidad en Ecuador. Obtenido de Revista Dianet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7897394>

- Lobato, E. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo del lenguaje oral en el alumnado.
- Mallet, R., & Schroeder, J. L. (2015). Academic achievement outcomes: A comparison of Montessori and non-Montessori public elementary school students. *Journal of Elementary Education*, 25(1), 39-53.
- Marichal Rodríguez, M., Pérez Acosta, L., & Vargas Gaspar, M. (2020). El aprendizaje de la lectoescritura en la etapa de segundo ciclo de educación infantil a través del enfoque constructivista y la metodología Montessori.
- Martí Quiles, L. (2020). Aplicación de la teoría de las inteligencias múltiples y sus efectos sobre el rendimiento y la motivación en alumnos de 4to y 5to de educación básica.
- Martín, D., & González, M. (06 de Marzo de 2017). Teorías que promueven la inclusión educativa. Obtenido de Revista Redalyc: <https://www.redalyc.org//4780/478055150007/html/>
- Medina Forero, S., & Peña Medina, M. A. (2021). El juego y la lúdica como estrategia pedagógica, para el aprendizaje significativo en niños y niñas de 5 a 7 años del colegio Gimnasio Moderno Summerhill.
- Mejia, M., & Paseek, E. (04 de abril de 2014). Principios y funciones de la Evaluación sumativa y formativa. Obtenido de Revista evaluación investigación: <http://www.saber.ula.ve//handle//40688/articulo1.pdf;=s1>
- Mella Mora, M. (2020). ESTUDIO DE CASO EN LA COMUNIDAD PEUMAYEN; SOBRE LAS CARACTERISTICAS DE LA EDUCACIÓN MONTESSORI Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO ESPACIAL EN LOS Y LAS ESTUDIANTES. Santiago.
- Mena, E., & Rengel, K. (septiembre de 202). La inclusión educativa en los procesos pedagógicos. Obtenido de Repositorio de la Universidad Técnica de Cotopaxi

- Mendonça, R. R., & Gonçalves Barbosa, A. J. (2019). Habilidades de resolução de problemas e métodos de ensino: o método Montessori e o ensino tradicional em questão. *Psicologia da Educação*.
- Morillo Andrade, P. A. (2023). EL ABORDAJE PEDAGÓGICO EN LA EDUCACIÓN GENERAL: UNA PERSPECTIVA INTEGRAL PARA EL DESARROLLO ESTUDIANTIL. *Revista Conrado*, 19(93), 203-211.
- Morley, D., Till, K., Ogilvie, P., & Turner, G. (2015). Influences of gender and socioeconomic status on the motor proficiency of children in the uk. doi: <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.humov.2015.08.022>
- Murillo, F., & Krichesky, G. (2012). El proceso del cambio escolar. Una guía para impulsar y sostener la mejora de las escuelas. Obtenido de REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*: <https://www.redalyc.org/journal/4780/478055150007/html/>
- O' Donovan, B., Rust, C., & Price, M. (2016). *A scholarly approach to solving the feedback dilemma in practice*. Obtenido de *Assessment and Evaluation in Higher Education* Open Access: <https://doi.org/10.1080/>
- O'leary, N., Longmore, C., & Medcalf, R. (2020). Factors influencing a physical education teacher's pedagogicalgames practices with pupils experiencing social, emotional and mental health issues. Obtenido de *European Physical Education* Review: <https://doi.org/10.1177/1356336x19856386>
- Orellana-Fernandez, R., Merellano-Navarro, E., Almonacid-Fierro, A., & Brito, O. (2023). *Identidad docente de profesores(as) que ejercen en escuelas diferentes: Montessori y Waldorf-Steiner*. *Educación y Pesquisa*.

- Osorio, F. (07 de Abril de 1998). *Qué es Epistemología*. Conferencia dictada para el Magíster en Antropología Mención Desarrollo. Obtenido de Departamento de Antropología. Universidad de Chile.
- Peña Villero, A. (2023). Instituto de Formación Docente “Elia Caputi De Corbacho”. San José: ANEP CFE .
- Pérez, A. (30 de junio de 2021). La importancia del juego para mejorar el desarrollo de nuestros niños. Obtenido de Revista de la Universidad Espiritu Santo: <https://uees.edu.ec/la-importancia-del-juego-para-mejorar-el-desarrollo-de-nuestros-ninos/>
- Pesántez, M. (marzo de 2016). El juego en los procesos de aprendizaje. Obtenido de *Revista de divulgación de experiencias pedagógicas*.
- Pires, B. (2018). Prácticas pedagógicas montessorianas: potencialidades e desafíos.
- Proaño Márquez, C. (2016). Evaluación de la Integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en la Práctica Pedagógica de los Maestros en Formación de la Escuela Normal Superior Distrital María Montessori en Bogotá D.C. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Proaño Márquez, M. F. (2016). Estrategias metodológicas para estimular el desarrollo del lenguaje oral de los niños de 3 a 4 años del centro de educación inicial “María Montessori”, de la ciudad de Ibarra, provincia de Imbabura del año lectivo 2014-2015.
- Quesada, S., & Salinas, C. (2021). Modelo de retroalimentación para el aprendizaje: Una propuesta basada en la revisión de literatura. Obtenido de *Revista mexicana de investigación educativa*: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S1992-&lng=en

- Randolph, J. J., Bryson, A., Menon, L., Henderson, D. K., Manuel, A. K., Michaels, S., . . . Lillard, A. S. (2023). Montessori education's impact on academic and nonacademic outcomes: A systematic review. *Campbell Systematic Reviews*.
- Rathunde, K., & Csikszentmihalyi, M. (2005). "Middle school students' motivation and quality of experience: A comparison of Montessori and traditional school environments. *American journal of education*, 341-371.
- Reyes, M. e. (2018). Implementación de materiales Montessori para la enseñanza de las matemáticas en la educación secundaria.
- Riaño Morales, J. F. (2016). Las prácticas artísticas en el hogar infantil Corpohunza bajo el enfoque pedagógico de las inteligencias múltiples. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 8(1), 167-184.
- Ricker, A., & Richert, R. (2021). digital gaming and metacognition in middle childhood. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106593>
- Rodríguez et al. (2023). Estrategias basadas en el método Montessori para el desarrollo emocional de los niños y niñas de educación inicial.
- Rodríguez Padín, R. (2023). *Aprendizaje cooperativo a través de las TIC. Aula Magna Proyecto clave*. McGraw Hill.
- Romero, I. (25 de mayo de 2021). *Propuesta de aplicación del Método Montessori en un aula ordinaria de infantil*. Obtenido de Repositorio Institucional Universidad Católica de Valencia: <https://riucv.ucv.es/handle/20.500.12466/2074>
- Rosa, A., & Bresco, I. (2022). Programa de Matemáticas 2022. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, Ed. Electrónica.
- S. Lillard, A. (2017). *Montessori: The Science behind the Genius*. Oxford University Press.

- Sanchidrián Blanco, C. (2021). El método Montessori en la educación infantil española: luces y sombras. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 25(3), 705-722.
- Shell, B. (28 de enero de 2021). *Un vistazo a la educación Waldorf y Montessori en los programas de educación durante la primera infancia*. Obtenido de https://waldorflibrary.org//Shell_Waldorf_y_Montessori.pdf
- Soto, S. R., & Malón Marco, A. (2018). *Del paternalismo a la emancipación infantil: Un análisis crítico del rol de la infancia en la sociedad*.
- Thuzar, A., & Nay, A. (2015). Teaching and learning through creating games in Scratchjr: Who needs variables any-way! 2015 ieee Blocks and Beyond Workshop.
doi:<https://doi.org/10.1109/blocKS.2015.7369023>
- Tigse, E. (agosto de 2021). Aplicación del método Montessori en la Educación Sensorial de los niños del Subnivel Preparatoria de la Unidad Educativa Aloasí en el año lectivo 2020 - 2021. Obtenido de Repositorio de la Universidad técnica de Cotopaxi:
<https://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/7670>
- Tituaña, S. (2024). Fomentación de la participación activa mediante la gamificación para alcanzar las destrezas con criterio de desempeño en el área de Ciencias Sociales. Obtenido de Repositorio Universidad Politécnica Salesiana:
<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/27716>
- Torres-Puentes, E. (2023). El material Montessori: de la vida práctica a la mente matemática. *Pedagogía y Saberes*, 58, 109-122.
- Urrutia, W., & vega, E. (2010). Encouraging teen-agers to improve speaking skills through games in a colombian public school. Obtenido de Profile: *Issues in Teachers'*.

- Valdivia, S. (2014). Retroalimentación efectiva en la enseñanza universitaria. Obtenido de *Revista Blanco y Negro*: <http://revistas.pupc.edu.pe/enblancoynegro>
- Valentini, N., Pierosan, I., Rudisill, M., & Hastie, P. (2017). mastery and exercise play interventions: motor skill development and verbal recall of children with and without disabilities. Obtenido de *Physical Education and Sport Pedagogy*: <https://doi.org/10.1080/17408989.2016.1241223>
- Vargas Gaspar, M., Marichal Rodríguez, M., & Pérez Acosta, L. (2020). El aprendizaje de la lectoescritura en la etapa de Segundo Ciclo de Educación Infantil a través del enfoque constructivista y la metodología Montessori. *RIED. Revista de Investigaciones en Didáctica*, 13(2), 333-354.
- Vargas Gaspar, M., Marichal Rodríguez, M., & Pérez Acosta, L. (2020). El aprendizaje de la lectoescritura en la etapa de Segundo Ciclo de Educación Infantil a través del enfoque constructivista y la metodología Montessori.
- Vega, L., & Vico, A. (2021). Nuevas formas de aprendizaje de la era digital en busca de una educación inclusiva. Obtenido de Colección conocimiento contemporáneo: <http://ddfv.ufv.es/bitstream/handle/10641/2448/La%20Educac>
- Vives, V., & Varela, R. (2014). Retroalimentación efectiva en la enseñanza universitaria. Obtenido de *Revista En Blanco y Negro*: <http://revistas.pupc.edu.pe/enblancoynegro>



LISSETTY CECIBELL CARRIÓN AURIA

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN SUPERVISIÓN Y ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA, MAGÍSTER EN GERENCIA Y LIDERAZGO EDUCACIONAL, ESPECIALISTA EN GESTIÓN Y LIDERAZGO EDUCATIVO, DIPLOMA SUPERIOR EN GESTIÓN EDUCATIVA, DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA ESTATAL DE QUEVEDO



DIANA ISABEL FLECHER SANCHEZ

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN EDUCACIÓN BÁSICA, MAGÍSTER EN EDUCACIÓN BÁSICA, DOCENTE DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA "PETRA VERDUGA DE ALCÍVAR"



MÓNICA JANETH CAGUAS CARCHI

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN BÁSICA, MAGÍSTER EN GESTIÓN EDUCATIVA, DOCENTE DE LA UNIDAD EDUCATIVA FISCAL "MITAD DEL MUNDO"



NANCY JACQUELINE CALUNIA MARTINEZ

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCION EDUCACION BÁSICA, MAGISTER EN GESTION EDUCATIVA CON MENCIÓN EN ORGANIZACIÓN, DIRECCIÓN E INNOVACIÓN DE LOS CENTROS EDUCATIVOS, DOCENTE DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA "GREGORIO VALENCIA"



**ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE
MEDIANTE EL MÉTODO MONTESSORI
PARA EDUCACIÓN BÁSICA**

LISSETTY CECIBELL CARRIÓN AURIA
NANCY JACQUELINE CALUNIA MARTINEZ
MÓNICA JANETH CAGUAS CARCHI
DIANA ISABEL FLECHER SANCHEZ

GROUP